

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

¿Negociación o cambalache?

El Gobierno está dando la impresión a la opinión pública de que negocia las medidas que adopta. Lo que nosotros nos preguntamos es: ¿qué entiende este Gobierno por negociación? y ¿con quién negocia?

Ya tenemos partido presidencialista. En la pasada semana se han disuelto los diferentes partidos que componían la coalición gubernamental que ganó las pasadas elecciones y se ha constituido el partido de Unión de Centro Democrático. El líder máximo es Adolfo Suárez, presidente del Gobierno, y el consejo directivo lo forman los ministros de UCD y los mandos regionales. Incluso el PRI mexicano separa formalmente sus órganos directivos de los órganos

de gobierno del Estado. Lo difícil ahora será el buscar una ideología para este conglomerado que han aglutinado los intereses de «permanecer o llegar», según los casos, al poder.

El sueldo de los parlamentarios

Otro de los temas que preocupa al país, a juzgar por el número de cartas que llegan a los medios informativos opinando sobre el tema, es el de los nuevos sueldos de

los parlamentarios. Somos conscientes de que el país no está para grandes despilfarros, somos conscientes de que no hay razón para que alcancen niveles europeos los sueldos de los parlamentarios, cuando el resto del país no los tiene, pero también somos conscientes de que los parlamentarios tienen derecho a vivir de su trabajo y que éste sea remunerado de forma digna. Lo que ha pasado hasta ahora no es norma, porque ningún procurador franquista necesitaba el sueldo de las Cortes para vivir y sostener a su familia, aparte de que su trabajo era casi nulo. Entre los diputados actuales hay muchos que tampoco necesitan su sueldo del Parlamento para vivir y sostener a su familia —esto se aplica, sobre todo, entre los de la derecha, UCD y AP—, pero hay otros que sí lo necesitarán, puesto que tendrán que dejar sus modes-

tos puestos de trabajo o pedir excedencia —así ocurre entre la mayoría de los diputados y senadores de la izquierda—. Por otra parte, hemos de puntualizar que en ningún momento el PSOE ha propuesto un sueldo determinado para los parlamentarios, aunque sí ha fijado lo que cobrarán sus diputados y senadores, independientemente del sueldo que fijen las Cortes, el cual ingresarán los socialistas en la cuenta del partido. Por cierto, el sueldo fijado para los parlamentarios socialistas no llega a las seis cifras: oscila entre 50.000 y 75.000 pesetas.

O negociamos todos o se rompen los papeles

El ministro de Hacienda, Fernández Ordóñez, dijo, en respuesta a alguna interpelación parlamentaria, al presentar el proyec-

to de ley de reforma fiscal, que esa ley no era la contrapartida para la negociación de los salarios. La aclaración sobraba, porque, hasta el momento, no se ha dado tal negociación.

Por otra parte, los socialistas hemos dicho muy claramente que se ha terminado el tiempo de las frases dobles y los acuerdos de cenas íntimas o conversaciones privadas. El país tiene derecho a saber en todo momento qué es lo que se negocia y entre quiénes. Ese es uno de los motivos por los que en el proyecto del Reglamento de los Parlamentarios, el PSOE pide que se consideren todos los términos de estatuto del parlamentario y sus relaciones con los electores en el distrito correspondiente. Por eso también proponemos el voto de censura y confianza al Gobierno, como sucede en todos los Parlamentos democráticos del mundo.

Constitución democrática y progresiva

Una Constitución son unas reglas de juego para organizar el más alto nivel de vida de los ciudadanos. Frente a la organización política del régimen franquista, basada en la dialéctica del odio y en la separación entre vencedores y vencidos, privando a estos últimos de cualquier derecho político, una constitución democrática tiene que garantizar la posibilidad igual de todos los hombres y de todas las ideologías de participar en el proceso político del país. Esa es la primera meta a alcanzar. Las normas que se establezcan deben facilitar la intervención en igualdad de condiciones, presentando cada cual sus opciones políticas y sus soluciones para el futuro del país.

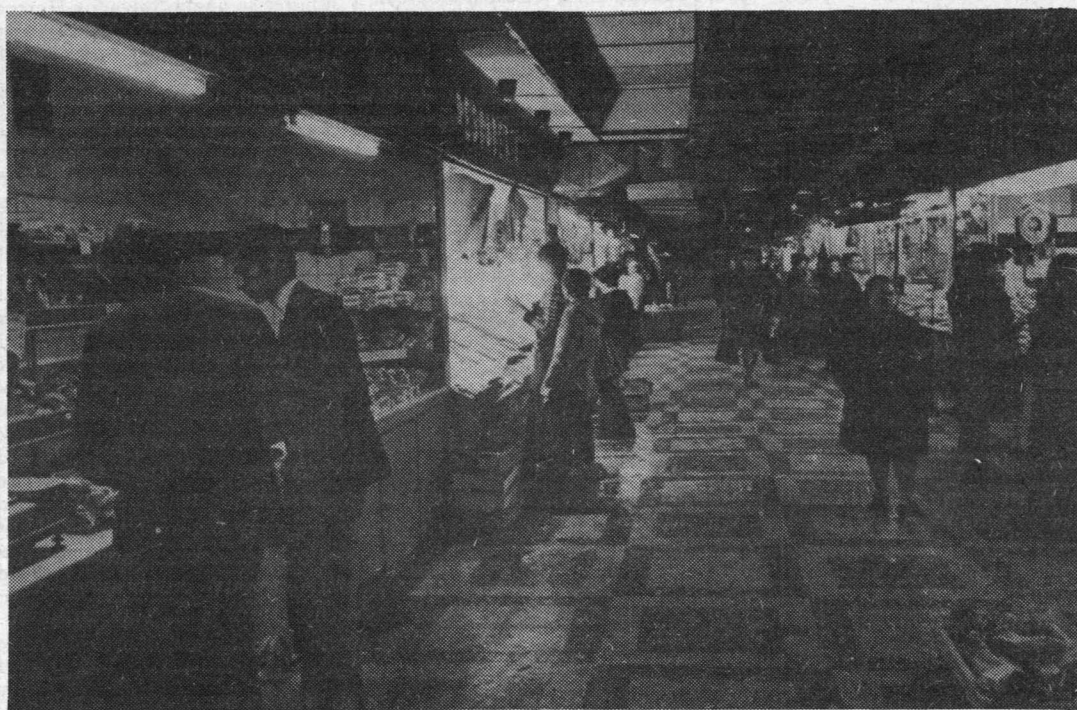
Inmediatamente después, la Constitución debe organizar y proteger de manera suficiente los derechos y libertades civiles y políticas —prensa, información, reunión, asociación, seguridad jurídica, derechos del detenido, garantías procesales, etcétera— y también los derechos económicos de la persona como trabajador —huelga, Seguridad Social, seguridad en el trabajo, libertad sindical, etcétera— y los derechos sociales como vecino de la ciudad, al aire limpio y a la no contaminación, es decir, al medio ambiente, y como consumidor, es decir, a una publicidad honesta y veraz, al control de los precios, etcétera. La protección de los derechos fundamentales es la garantía de la libertad, y los socialistas somos los promotores y defensores máximos de ésta. Por eso es para nosotros punto central este aspecto de la Constitución.

Es también importante, y mucho más en nuestra Constitución, tras cuarenta años de régimen autoritario, que se produzca una correcta y democrática organización de los poderes del Estado. Eso supone la separación entre el ejecutivo, legislativo y judicial, adaptando, por supuesto, la vieja tesis de Montesquieu a las necesidades actuales; asimismo supone la formación del Gobierno desde las mayorías del Parlamento y la responsabilidad del Gobierno ante éste y la independencia del poder judicial, con creación de un Tribunal de Garantías Constitucionales para proteger a la Constitución y para amparar a los derechos y libertades.

Por fin es imprescindible resolver el problema de las nacionalidades y de las regionalidades estableciendo un sistema jurídico de autonomías por medio de estatutos o de la forma que sea más adecuada para protegerlas dentro de la necesaria solidaridad de todos los pueblos del Estado.

Estas cuatro grandes áreas de problemas son de solución imprescindible para estabilizar la convivencia en España, pero los socialistas sabemos que no son todo. Debe quedar dispuesta la Constitución a que por el ejercicio de la democracia y la libertad se pueda avanzar en la construcción de la sociedad socialista, meta última del PSOE. Esto es para nosotros sustancial, y las puertas de la solidaridad y de la igualdad deben quedar abiertas con fórmulas de socialización y autogestión.

Los socialistas colaboraremos con ilusión en esta etapa para construir una sociedad avanzada, apoyados en las elecciones del 15 de junio, sin renunciar a ninguno de los ideales republicanos, democráticos y socialistas del PSOE.



Los precios, el paro y las quiebras

Lo habíamos anunciado en estas páginas, y los hechos están ya confirmando nuestras previsiones. No por ello nos felicitamos. Sería estúpido, en estas circunstancias económicas, alegrarse de tener razón. Porque la comprobación de nuestras razones no resulta solamente de un ejercicio dialéctico, sino de la realidad que sufre nuestro pueblo y, en particular, los trabajadores.

Los precios de los artículos, sobre todo de primera necesidad, se están disparando hasta límites casi insoportables. No conocemos los últimos índices del INE, que el Gobierno se reserva todavía, mas nos basta con las cotizaciones de los precios que rigen en los mercados y sus alteraciones cotidianas —siempre al alza—. Con tales precios, de fácil verificación, ¿cómo puede subsistir una familia de cuatro personas con un ingreso medio diario de seiscientas a ochocientas pesetas? ¿Pues qué diremos de las muchísimas familias que han de conformarse con un salario de alrededor de cuatrocientas, o los jubilados que cobran 1.500 pesetas o no llegan a las 12.000 mensuales? Por donde resulta que la propuesta reforma fiscal están pagándola ya todos los que carecen de bienes imponible.

A las anteriores situaciones expuestas hemos de agregar la más lacerante del paro. El Gobierno, en su programa económico, no sólo ha invertido el orden de prioridades establecido por el PSOE, sino que, de hecho, ha determinado ya la existencia de un paro crónico de

duración indefinida. En los proyectos gubernamentales no tiene cabida, ni en una perspectiva a largo plazo, una política de pleno empleo. Y, por ende, las partidas concedidas para el subsidio de paro son insuficientes y, además, ni existe ni se prevé la organización de un sistema de seguro de paro. En las zonas más afectadas, como Andalucía, empieza ya el hambre a causar estragos. ¿Cómo piensa el Gobierno atajar sus consecuencias, con las fuerzas represivas?

La política económica emprendida por el Gobierno, una especie de «borrón y cuenta nueva», afecta igualmente a la pequeña y mediana empresa, que arrastra ya situaciones de inmediata falta de liquidez. Se contempla en breve plazo series consecutivas de suspensiones de pagos, con el consiguiente incremento del paro obrero. Desde luego, en una política económica de *laissez faire*, como la programada, la pequeña y mediana empresa tiene forzosamente que sucumbir o dejarse absorber por los grandes capitales financieros, especialmente los multinacionales.

No vamos a repetir las razones de peso que se han argüido contra el programa económico, pero situamos al Gobierno frente a la angustiosa realidad nacional. ¿Se han percatado los técnicos gobernantes de las consecuencias sociales de su política económica? ¿O esperan que los socialistas —a quienes no se ha consultado para adoptarla e imponerla— les ayudemos desde la oposición a resolverlas?

Cárta a EL SOCIALISTA

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La Redacción

La mutualidad es ajena

Doña Baltasara Viñaras Vaquerizo, D.N.I. 2.147.647, nos envía una carta aclaratoria a una de nuestras informaciones.

«He leído en su periódico del día 12 del corriente mes el suelto en el que bajo el título «Sagasta, el mercado negro de las empleadas de hogar» me induce a pensar el desconocimiento tan absoluto que tiene de la existencia y funcionamiento de la Mutualidad de las mismas.

Soy afiliada desde enero de 1960 al antiguo Montepío que fue creado por decreto de 17 de marzo de 1959 y continuo en alta en la actual Mutualidad juntamente con otras 300.000 afiliadas, disfrutando de todos los derechos que la misma tiene reglamentados y que son análogos a los que tienen reconocidos los productores del Régimen General, con la única salvedad de la percepción del subsidio por incapacidad laboral transitoria (enfermedad) que es a partir del día 29 de la baja en contra de su homónimo en el citado Régimen General que es desde el cuarto día motivado por la diferencia en la cotización.

Asimismo actualmente se encuentran cobrando pensión de jubilación en cuantía de 7.700 pesetas mensuales unos 60.000 pensionistas.

Quiero hacerle constar para su conocimiento y el de las personas que le hayan informado que la Mutualidad es ajena, por no ser de su competencia, a los problemas de tipo laboral, sindicación, etcétera.»

Los restos de Largo Caballero

El compañero José Vivas Palazón, residente en Molana (Murcia), calle de Canarias, F-19; se pregunta por qué no se han efectuado todavía las gestiones necesarias para trasladar a España, los restos de Francisco Largo Caballero.

Estoy bastante sorprendido y algo indignado sobre el incumplimiento de la resolución final de nuestro último XVII Congreso, en el cual se tomó el acuerdo, por unanimidad, de todos los delegados —en el cual me incluyo por la Delegación de Murcia— de dar traslado a los restos del compañero Francisco Largo Caballero, al cementerio civil de Madrid, y que no se hayan tomado las medidas pertinentes para tal fin.

Considero expresar el sentir de la gran mayoría, por no decir de todos los socialistas de España, pidiendo que a esta resolución se le de cumplimiento, de inmediato, y que se conmemore con un acto popular y multitudinario, en el que puedan asistir la gran mayoría de los militantes del PSOE.

No hay de qué

Un joven socialista de Valencia nos envía la siguiente carta con su nombre y dirección, pero él prefiere firmar con el seudónimo Ximo. En cuanto a las indicaciones que nos pide sobre «Cristianos para el Socialismo», se las enviamos por correo.

«Compañeros: gracias por darnos la oportunidad de leer prensa socialista no manipulada por la derecha como tanta otra, gracias por servir de vínculo entre tantos y tantos socialistas.

Vaya desde aquí mi más enérgica protesta, tengo veinte años y, marginado de forma clarísima, no he podido ejercer mi derecho al voto. Quizás con los votos de la gente de mi edad en estos momentos habría un Gobierno socialista, no de «centro», ahí es donde les pica, y se rascan sobre nuestras cabezas, marginándonos.

He leído la carta que publicáis en el Socialista número 9 del «Cura socialista», y me ha resultado francamente positiva. Tengo que decirle al «Cura rojo» que yo tengo a orgullo ser también cristiano, y también socialista, vaya desde aquí mi saludo y mi apoyo a ese cura.

Si lo encontráis oportuno me gustaría que publicarais o me mandarais alguna dirección para ponerme en contacto con la organización «Cristianos para el

Socialismo». ¿Tiene alguna relación esa organización con nuestro Partido Socialista Obrero? Gracias. Saludos socialistas.»

Justa reparación

No sólo el honor de los abuelos, sino la estricta verdad histórica, hay que proclamar sin ambages, tal como pide en su carta Enrique Meneses, que fue gobernador civil de Segovia en 1935, a quien se detuvo en 1944 y permaneció encarcelado veintisiete meses, y que más tarde estuvo procesado por pertenecer a la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas e intentar la publicación en el extranjero de un libro adverso al franquismo.

Una crónica publicada en el suplemento dominical del 17 de julio de 1977 de *El País*, firmada por Sol Alameda y Gabriela Cañas, se refiere a la opinión de los niños españoles que vivieron los comienzos de la guerra civil española, cuyo balance final fue de un millón de muertos, 1.250.000 reclusos en cárceles o campos de concentración, y medio millón de exiliados. ¿Cómo atreverse a interrogar a los que eran niños, adolescentes, y ahora hombres, sobre tan sangrienta contienda fratricida, si sólo conocen la verdad oficial y la de los historiadores extranjeros influenciados o pagados por la propaganda franquista? ¿Cómo tratar con tanta frivola irresponsabilidad el hecho de que existan dos Españas y que sólo se fundirán en una cuando todos los españoles sean iguales ante la Ley, ante la justicia, ante la enseñanza, y exista igualdad política, social y económica?

Las páginas de la historia de España sobre la guerra civil son sagradas. Nunca hubo en el mundo una guerra civil donde los vencidos fueran tratados con mayor ferocidad, ensañamiento y duración de 41 años: cárceles, fusilamientos, exilio, arrojados de sus plantillas y puestos de trabajo, lo mismo obreros, funcionarios del Estado, soldados y oficiales que lucharon por la bandera de su Patria que juraron defender.

Y lo que es peor aún, los hijos pequeños para poder alimentarse, sus propias madres hubieron de inscribirlos en los servicios juveniles de Falange, donde iniciaron el saludo fascista y luego, al aprender la historia de España, se inculcó en sus conciencias su desamor y despegue espiritual hacia sus padres a los que, instintivamente, acusaban de su inactividad y de la miseria de sus hogares. Y los acusados en silencio, en silencio fueron a sus tumbas.

El PSOE, que es el único partido limpio, honesto, sin ambiciones personales, pero cuyos dirigentes no conocieron la guerra civil, tiene el deber de presentar a las Cortes un proyecto de ley que sirva para reparar cuantas injusticias se hayan cometido de índole moral o económico, ya que para ello no cabe prescripción alguna, sino la autenticidad del hecho.

La amnistía general es urgente y necesaria, pero también lo es, y quizá más aún, reivindicar el honor de los abuelos españoles, cuyo calvario dura todavía. Que sus nietos sepan que entre los millones de muertos que empaparon con su sangre la tierra española, hubo en ambos campos, entre seres indignos y criminales, héroes y mártires. Es preciso que los nietos sepan que hubo quienes estuvieron del lado de los vencidos, sin lucro alguno, por no renegar de sus ideales, cuando tan fácil era encaramarse al carro de los vencedores.

Por eso es imprescindible que todos los españoles conozcan las dos versiones de la guerra civil española, no para despertar odios y venganzas, sino para que sea más fácil la convivencia española.

Israel: algo más que nostalgias sefardíes

Desde Haifa (Israel) nos escribe David I. Szulanski, cuya dirección es: Freud 16A - Ahuz.

Ante todo les debo felicitar por la nueva aparición y les deseo que ésta sea la señal del comienzo de una nueva

democracia y que ayude a España para que llegue a ser una nación europea en todo el sentido de la palabra.

Yo, como israelí, quisiera referirme a las relaciones diplomáticas no existentes por ahora entre nuestros dos países. Israel tiene mucho que aportar a España en muchos campos, como agricultura, industria, etcétera. Les puedo asegurar que Portugal no perderá nada manteniendo relaciones con Israel. Por el contrario, está beneficiado y goza del apoyo sincero y desinteresado del Gobierno israelí. Al actual Gobierno israelí se le presenta como intransigente, y a su líder como terrorista y demás. Si están interesados, yo les haré llegar nuestro criterio, los hechos tal como son y no como la propaganda árabe los pinta. Como buenos democratas ustedes deben conocer los dos lados contendientes y no ser unilaterales. Por eso pienso que ustedes deben procurar el establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestros dos países. Si están dispuestos a oír los dos lados en el pleito, si sus ojos ven con objetividad y no están tapados por gotas de petróleo, demostrarán al mundo que España puede ser una democracia y que sus ciudadanos están maduros para ello.

Aún hay desequilibrios e injusticias mayores

Desde Alcantarilla (Murcia), calle Eusebio Martínez, 10, en carta que nos remite, se queja Salvador Herrero López del flagrante derroche que representan algunos sueldos y pensiones del Estado.

En el periódico *La Verdad*, de Murcia, correspondiente al día 22 de julio de 1977, aparece una noticia (*Logos*) de Madrid, según la cual cuesta al Estado setenta millones de pesetas la paga mensual de los ex ministros. Cada uno cobra 63.281 pesetas, además de las extras.

Sus viudas y huérfanos también se benefician de tan alto cargo, percibiendo la cantidad de 31.641 pesetas más extras. Aunque los señores ministros gocen de su cargo sólo veinticuatro horas, es lo suficiente para obtener un par de billetes verdes y algo más todos los días. Es una forma muy deportiva de malgastar setenta millones si se tiene en cuenta como anda la cosa. Muy cerca de esta situación tan privilegiada, habrá miles y miles de pensionistas que, después de haber estado toda una vida trabajando, no llegarán ni mucho menos a la mitad por día.

Se nos ha dicho muchas veces que los españoles tenemos derecho a saber el uso que se hace del presupuesto nacional, y ya va siendo hora de que abandonemos nuestros despistes infantiles y nos preocupemos de aquellos problemas que nos afectan.

Por de pronto —y si ello es correcto y procede— recabar dentro de nuestras agrupaciones socialistas se plantee el asunto de la revisión del gasto público, a nivel nacional, porque evidentemente existen muchos cargos, se gasta mucho dinero y no creo que nuestra economía se pueda permitir estos lujos y despilfarros. Una austera ley de restricciones podría aclarar esta situación y obtener un voluminoso pellizco del presupuesto.

La «integración» de los maestros

Residente en Málaga, c/Sotomayor, n.º 11, Francisco Jiménez Ternero puntualiza las incoherencias del reciente decreto de «integración».

El decreto del Ministerio de Educación y Ciencia aparecido en el *BOE* del 4 de mayo pasado, por el que se declaran integrados a determinados profesores de Instituto de E. Media y profesores de EGB, y del que dan ustedes información en EL SOCIALISTA del 10-7-77, en su página 7, me sugiere lo siguiente:

Los maestros del Plan Profesional de 1931 habíamos ingresado en las normales por concurso-oposición, pasando a ser desde ese momento alumnos-maestros, hasta la salida de las mismas para regentar una escuela.

A los que fuimos represaliados como consecuencia de la guerra se nos consideraba ya como funcionarios del Estado, y en este sentido se nos aplicó el rigor de una «ley» arbitraria dictada por los vencedores.

Después, y al pasar de los años, algunos de aquéllos fuimos siendo rehabilitados, después de un largo calvario de expedientes de depuración.

Consideramos que la culpa de no haber terminado e ingresado en el Cuerpo en la misma fecha que lo hicieron los que no fueron sancionados no fue culpa nuestra, sino de la Administración resultante de la guerra, que nos lo prohibió.

Por tanto, el decreto de integración no resuelve en justicia el problema, ya que la verdadera rehabilitación no llegará mientras no se reconozcan a dichos maestros los mismos trienios o años de servicios que tengan sus compañeros de promoción no sancionados, independientemente de la fecha de su rehabilitación.

Si de verdad ha llegado la hora de la verdadera amnistía política, ésta es una ocasión para aplicarla a todos los maestros del plan profesional de 1931 que fueron sancionados como consecuencia de la contienda.

Realismo y conciencia de clase

Félix Cánovas Sánchez, que reside en Santa Coloma de Gramanet (Barcelona), calle Baleares, 24, comenta en su carta una crónica de nuestro compañero de redacción Joaquín Tagar.

En el número 12, de fecha 10 de julio, y en un artículo que firma Joaquín Tagar titulado «Todos quieren volver», en cuyo encabezamiento se vierten unos tópicos a los que quisiera hacer algunas consideraciones.

Cree el compañero Tagar que en las que él llama «zonas privilegiadas» tenemos una varita mágica con la que conseguimos, eso, hacerlas privilegiadas. No, compañero, no; las «zonas privilegiadas» que tú llamas no se han hecho por generación espontánea, sino con el esfuerzo colectivo de muchos años, siglos incluso. Esfuerzo colectivo al que por cierto se unen quienes vienen de otras zonas en busca de un puesto de trabajo. Basta ya de tópicos y analicemos las cosas con un poco de espíritu crítico. Nadie tiene la culpa de que el espíritu indolente y conformista de que hace gala el andaluz en su tierra haya llevado a esta región a las cotas de subdesarrollo en que está inmersa. Y no creo que sea por antipatía de nadie, porque en este capítulo no creo que el dictador, como dice Tagar, le haya tenido más simpatías a catalanes o vascos, por ejemplo. Y, compañero Tagar, una consideración: los mismos hombres que allá en esas zonas deprimidas pasan los días llenos de conformismo y pasividad, una vez en estas zonas que tú llamas «privilegiadas» están en la vanguardia de las reivindicaciones sociales a todos los niveles, desde la asociación de vecinos hasta la misma fábrica.

Quiere esto decir que debe haber otras causas más profundas que condicionan la actitud de estos hombres, según se hallen en un lugar o en otro. Y de esto puedo dar fe por propia experiencia, pues vivo en la que comúnmente se llama la novena provincia de Andalucía, Santa Coloma de Gramanet. Tendrías que ver la conciencia ciudadana y colectiva de estos hombres y mujeres a la hora de reivindicar un solar para el barrio o unas mejoras de servicios. No, compañero; nada de tópicos. Es precisa una conciencia regional colectiva que levante las conciencias de esas gentes, pero en su propia tierra de origen, y dejar un poco de lado el exceso de folklorismo que rodea la vida de esos pueblos. Y sacudirse el miedo ancestral al señorito. Seguro que

la situación, paulatinamente, no de la noche a la mañana, irá cambiando en beneficio de una región que ya es tiempo que despierte.

Los derechos de nuestras víctimas

Son muchos los problemas que es preciso resolver, pero hay algunos cuya urgencia no admite dilación, como los aludidos en la carta que nos remite desde Barcelona Manuel Labrador Abad, calle Enamorados, 25.

De nuestro periódico de 25 de junio separo dos cartas de Antonio Silvestre, de Valencia y de Amalia y Purificación Iglesias, de Madrid.

Harto elocuentes ambas cartas, que los socialistas hemos de considerar.

Yo quiero ir más allá y puntualizar. Nuestro programa de transición al socialismo es todo un documento de democracia y justicia social, al que quisieramos llegar para liberarnos de las taras y lacras que nos ha impuesto el fascismo.

Las víctimas de los «rojos», caídos por «Dios y por la Patria», Franco se preocupó de pasarles sus pensiones.

Nosotros tenemos muchas más víctimas. Viudas en la miseria, inválidos sin recursos que, malviviendo, han podido sobrevivir. Es dramático ver estas viudas e inválidos, a los que se les ha negado hasta la mísera pensión de vejez.

Están también los que fueron separados de sus empleos, por depuración simple unos y por encarcelamiento otros.

En los programas electorales, ningún partido ha tocado este dramático tema. La última amnistía no ha alcanzado a ninguno de los tres casos que expongo.

Yo pido a nuestros compañeros diputados y senadores se apunten en su agenda, de forma perenne, la resolución de estos graves problemas y propongan, defiendan y hagan que se aprueben leyes que reparen tan graves perjuicios, a fin de que las víctimas de un bando y otro tengan los mismos derechos.

Que se deroguen, simplemente, las leyes represivas de Franco, y que se luche hasta conseguir la promulgación de otras que obliguen a devolver los bienes arrebatados a las personas físicas, se concedan pensiones suficientes a las viudas e inválidos y se repongan en sus puestos a los funcionarios separados, con inclusión en su escalafón correspondiente, a efectos de jubilación.

Esperando... al «Boletín Oficial»

Juan José Antolino, de Alcalá de Henares, se pregunta con razón por qué ha de esperar, para cobrar su aumento de sueldo, a que los trámites burocráticos culminen con la publicación de la orden en el BOE.

«Soy un trabajador de Artes Gráficas y sigo con el sueldo de abril de 1976; resulta que en abril de 1977, en el convenio de Artes Gráficas salió una subida del 25%, que según ellos era la subida del nivel de vida.

He ido varias veces al Sindicato de Artes Gráficas y me confirmaron que había subido el sueldo, pero que todavía no había salido en el *BOE*. ¿Qué es lo que espera el Gobierno o el órgano competente para que salga dicho convenio de este año, y para que un trabajador cobre lo que en realidad necesita para poder sobrevivir un poco, o es que está esperando para congelar los salarios y quedarnos mucho peor que antes?»



La unidad socialista

Alfonso FERNANDEZ

El problema de la unidad socialista no puede plantearse desde los puntos de vista a que suele recurrirse para demostrar su necesidad, es decir, con enfoques basados en la conveniencia momentánea, sea o no electoral, o en el compromiso útil, o en los acuerdos personales, o en la ventaja operativa que proporcionaría. Como apunta acertadamente el autor del artículo, la unidad de los socialistas es una cuestión esencialmente dialéctica, según la cual la unidad es el resultado de una confrontación entre la práctica socialista —que desde hace cien años se viene produciendo a través del PSOE— y la teoría en que esa práctica se funda y a la que la práctica, a su vez, informa y actualiza. Desde luego, lo que en modo alguno se puede admitir es el intento de condicionar la unidad a ningún personalismo.

El problema de la unidad de todo el socialismo español no es, simplemente, un tema emocional, sino fundamentalmente ideológico. El socialismo no puede depender de esquemas individualistas porque su desarrollo está vinculado a una práctica colectiva, cuya realización viene indicada por un instrumento de partido muy concreto y especificado. Si ese partido existe, si viene funcionando históricamente en el área socialista y si, además, está impregnado por una conciencia socialista real, concreta y militante, tanto en el sentido de la acción política como en el de la profundidad socialista, debe estar claro, para todo el que se llame socialista, que en ese partido reside la capacidad receptora de toda integración socialista. Por tanto, no puede contener dicha capacidad el grupo socialista de índole esquemática, pretendidamente selectivo y funcionalmente acotado. Se peca de soberbia política cuando se quiere hacer jugar como fuerza socialista determinante a lo que es reducido e impotente.

¿Que hay en nuestro país muchos grupos socialistas? Ciertamente. Pero, aunque sean sumamente respetables, su carga personalista descalifica al socialismo, lo individualiza, lo hace irracional y dialécticamente inoperante. Querer realizar la unidad socialista en base al compromiso y al juego del toma y daca es un comportamiento socialista tan incoherente, deformado y pequeño-burgués que no es ni puede ser asimilable por un socialismo marxista, de clase y revolucionario como es el que históricamente viene asumiendo la base del PSOE.

La intencionalidad subjetiva que pretenda conectar con el socialismo auténtico a base de la pirueta personalista es inadmisibles para una acción socialista real, fiel y coherente.

Si atendemos a las distintas características de los grupos socialistas existentes nos encontramos con que si se trata del llamado grupo de los «socialistas históricos» tendríamos que expresarlo como un ente residual, sin base real, sin capacidad de acción socialista, sin peso específico en el mundo del trabajo y sin efectividad

transformadora. Si se trata del PSP veremos que, objetivamente, es un grupo sin aceptación popular, sin espacio socialista y sin garra obrera. Si se analiza la llamada FPS veremos en seguida que se trata de un conglomerado que desmiente la coherencia doctrinal de la acción socialista y el desarrollo concreto y dialéctico del socialismo. Si examinamos los partidos socialistas regionales veremos que se corresponden con la práctica de un socialismo localista, descoyuntado y fuera de la esencialidad universalista del socialismo.

En un partido auténticamente socialista y organizativamente democrático, la cumbre no puede escamotear a la base su poder de decisión, su derecho a definir el socialismo. Si así se hiciera, la unidad socialista no sería, como debe ser, una complementariedad que necesariamente contribuya al robustecimiento dialéctico del socialismo, al establecimiento de los pasos revolucionarios hacia la meta final y a la coherencia de la práctica socialista. Es decir, que el compromiso personalista sería una incoherencia socialista que sólo representaría un factor disgregante en el cuadro socialista histórico que es el PSOE, que goza del reconocimiento popular y de la aceptación ideológica de la clase trabajadora.

Después del 15 de junio todo socialista tiene que plantearse la cuestión de si está o no en un espacio político e ideológico apto y consecuente para hacer socialismo. Y como parece que no lo están los grupos socialistas que actúan fuera del área organizativa del PSOE, corresponde a éstos iniciar un movimiento de integración en el partido, PSOE, que, hoy por hoy, representa el instrumento cierto de una operatividad socialista que es forzoso reconocer.

Que nadie que se llame socialista piense que va a ser humillado, porque no lo va a ser de ningún modo. Que nadie abrigue el temor de que se le va a obligar a cometer una indignidad. Que todo socialista, por el contrario, comprenda que va a ser tratado con respeto, en igualdad de derechos y con solidaridad socialista. Se trata, con la unidad, de hacer socialismo juntos y al mismo nivel interpretativo de métodos y acciones.

Unidad socialista, sí; decretismos personalistas, no. Porque ello iría contra el desarrollo racional del socialismo seguro en su coherencia, en su concepción clásica, cierto, transformador y revolucionario.

Ningún socialista del PSOE puede poner en discusión el mantenimiento seguro de los principios fundamentales del socialismo, muy estrictamente exigidos por la moral socialista. Ni la racionalidad de la acción política y socialista. Ni el marco de aceptación popular de sus instancias. Ni su capacidad transformadora de la realidad. Y como todo esto reside en el PSOE, la unidad socialista no puede ser un problema de ganancias numéricas, sino de vinculaciones cualitativas. Tiene que ser una acción en profundidad, progresiva y remunerativa, sin dependencia de actos condicionantes que pongan en peligro la pureza de una ideología consagrada por cien años de historia reconocida y de credibilidad manifiesta.

Se dice, y es verdad, que no hay socialismo sin práctica. Pero esta afirmación implica la certeza de que se trata de un socialismo dialécticamente coherente y, en consecuencia, de una práctica que signifique una continuidad racionalmente revolucionaria hacia el objetivo final.

En definitiva, la unidad socialista no debe desbordar el marco señalado, sino que debe significar una integración del partido que sí existe y está ahí, el PSOE. No es prudente correr el riesgo de intentar crear otro nuevo, cuando las categorías internas que ya se poseen dan a la base el derecho a la expresión democrática de juicios, criterios e interpretaciones. Con la libertad de poder crear estados de opiniones socialistas mayoritarias, vinculantes y decisorias.

El problema reside en querer situarse o no en la lógica socialista de estar necesariamente allí donde realmente se pueda hacer socialismo. Al socialismo no se le puede escamotear su esencia; por tanto, hay que conquistarlo de frente y al ritmo de su continuidad dialéctica. La unidad hay que hacerla racionalmente. Con racionalidad socialista. Sin dar la espalda al socialismo real.

Andalucía, ayer y hoy

Juan Antonio LACOMBA

Parece que el atraso andaluz es más verdad—, al menos, es más evidente— cuando se nos recuerda que sus ocho provincias encabezan casi totalmente el paquete de las de mayor índice de paro. Expresado así, «oficialmente», suena a más cierto. Y al escucharlo ahora, produce de nuevo la escalofriante impresión de la primera vez que se dijo. De tanto repetirlo, se diría que iba perdiendo fuerza. Pero no es así. Porque una realidad hiriente, en cada ocasión que estalla ante la vista, duele y desazona. Y aún duele más y desazona más cuando se sabe, porque lo han dicho y escrito especialistas, que Andalucía es un país potencialmente rico, capaz de prosperidad; lo que equivale a afirmar que es un país catastróficamente explotado y dominado. Por una serie de causas, Andalucía quedó como anclada, como varada —«marinero en tierra», que diría Alberti— en un cúmulo de problemas. Que fueron lacras, ya visibles antaño, y hoy son denuncia viva de una marginación que viene a desembocar en esa tremenda realidad que expresan las cifras.

Muchas veces se nos ha insistido en que los problemas son, por naturaleza, históricos. Que ayer, hoy y mañana son eslabones de una misma trayectoria; aspectos de un todo coherente. Que hoy —Zubiri dixit— es el ayer realizado. O tal vez —y pensemos en Andalucía— mantenido y vehiculado por «permanencias» que fuerzan una continuidad deteriorante y regresiva. Lo que está claro es que resulta deprimente y triste el contemplar cómo cuestiones lacerantes del ayer persisten en nuestro hoy. Entre los muchos posibles, valga un solo ejemplo: ¿a quién no le suenan a actuales algunas de las miserias que Blanco White —lejano exiliado andaluz; viejo precursor liberal— nos recuerda en sus *Cartas de España*? ¿O muchas, muchísimas de las palabras y deficiencias que «Figaro» —el cáustico crítico de la realidad, el periodista demoledor y dolorido que el romántico Larra, también exiliado y liberal, inventa— nos cuenta en sus «crónicas», en particular las «escritas» desde «las Batuecas»?

Viene todo esto a cuento, reflexionando sobre la nota del Gobierno referente al paro en Andalucía, por la lectura despaciosa de algunas páginas del Blas Infante joven, el que en 1915 publica su irregular, pero importantísimo, *Ideal Andalúz*. Aquí nos tropezamos con múltiples reflexiones sobre la deprimida Andalucía de su época; sobre sus males y dificultades; sobre su lastimoso estado general. Es nuestro ayer próximo. Pero es, a su vez, un ayer que tiene un pretérito generador y desencadenante. Un pretérito cuyas deficiencias estructurales se configuran en los tiempos de la «conquis-

ta» y «colonización» castellana de la Edad Media, y persisten en los siglos posteriores, reforzadas y remachadas. Y es un ayer en el que nos encontramos con desequilibrios y rémoras económicas y sociales que hoy también nos hieren aún. Y nos hieren más, si cabe. Allí está el empobrecimiento y la extenuación andaluza. Allí se duele del «estado de extrema debilidad de esta Andalucía incapacitada y agonizante». Y explica «qué hay»; y da razones de «cómo ha llegado a ser» y de la necesidad de que «no sea» en el futuro. La cuestión es que nuestro hoy —el horizonte futuro de 1915— ve persistir, agudizadas, muchas de esas cosas. Y resulta que son; que «siguen siendo». Por eso surge la reflexión y el interrogante que Andalucía y los andaluces deben hacerse: ¿Hasta cuándo así?

Ayer, en aquel 1915, Blas Infante dirá que hay que «dar color a ese regazo» que es Andalucía. En una palabra: que hay que hacer Andalucía. En primer lugar, por la propia Andalucía y por los andaluces. Luego, además, como modo y manera de ayudar a la regeneración de España. Pero cuando piensa en Andalucía, está pensando en un solar geográfico, en una realidad comunitaria que acoja a sus naturales y les permita vivir, ser hombres y ser ciudadanos desde su contexto inmediato. Que allí, esos andaluces encuentren posibilidades y calor, «sin necesidad —son sus palabras— de salir a pordiosearlo en las ajenas patrias, adonde van buscando los intelectuales y profesionales vuelos soberanos del espíritu y poderosos recursos de ciencia; los traba-

jadores trabajo y pan, y los amantes todos de la vida, el espectáculo de la vida dichosa y eficiente».

¿No nos suenan muy próximas estas palabras? ¿No parecen escritas hoy, ahora mismo? ¿No nos traen a la memoria tantas estadísticas, tantos informes sobre el paro andaluz, la emigración andaluza, el éxodo intelectual? Hace sesenta años que se escribieron. Y hoy pueden decirse con la misma propiedad que entonces, ya que estratos dramáticos del ayer persisten, enquistados y cristalizados, en el hoy. Me pregunto si ese pasado que nos estalla en el presente ¿es una denuncia o es un reto? ¿O es las dos cosas a la vez?

Al final de su libro, Blas Infante apostaba por la esperanza. Y por el esfuerzo colectivo. «Movimiento y doctrina —escribía— convienen no sólo a Andalucía, sino a todas las regiones españolas. Sólo un proceso de intensa renovación de todo orden puede, no ya salvar, sino resucitar a España. Por esto sería inútil la acción de una mano de hierro que la contuviera al borde del precipicio en que ya se hundió. España necesita de una legión de creadores, a quienes el destino cada vez más acorta el plazo, para la piadosa tarea de hacerla vivir.» ¿No sirve también para hoy, para ahora mismo, la idea implícita en estas palabras? ¿No nos parecen tan acertadas y tan válidas como hace sesenta años, cuando fueron escritas? Es el ayer en el hoy. ¿También permanecerá en el mañana? Es esta una pregunta cuya respuesta queda en las manos y en el esfuerzo del pueblo andaluz.

Críticas falaces

La enseñanza en la II República

A estas alturas no sorprende ya a nadie la tergiversación de hechos y datos que, sobre aspectos del pasado o de la candente actualidad, llevan a cabo determinados periódicos que, bajo manto de independencia, defienden unos intereses muy concretos. Un ejemplo reciente lo hemos encontrado días pasados en la crítica del libro *La política educativa de la Segunda República durante el bienio azañista*, de Mercedes Samaniego, aparecida en el diario *Ya*.

La primera manipulación es el título: «La política educativa en la Segunda República», cuando debía añadir que el libro del que va a hablar se refiere solo al bienio azañista. Segunda: al referirse a los *profundos desacuerdos entre los planteamientos educativos* habla sólo de dos tendencias, la liberal (Institución Libre de Enseñanza) y la de los *enfoques marxistas prosoviéticos* (figuras claves del Ministerio de Instrucción Pública). ¿No recuerda el crítico del diario *Ya* la oposición sistemática de la CEDA (Gil Robles, Herrera Oria) y el torpedeamiento realizado desde el Ministerio de Instrucción Pública por los gabinetes radical-cedistas? Tercera: junto a la única frase de Rodolfo Llopis que cita, la escuela como *arma ideológica de la revolución española*, podría haber añadido estas otras, también de R. Llo-

pis: «La escuela no puede secar la infancia con anticipaciones prematuras que perturben su conciencia», «la escuela ha de ser la verdadera casa del niño», o «la escuela, en lo sucesivo, se inhibirá en los problemas religiosos. La escuela es de todos y aspira a ser para todos». Cuarta: entre 1931 y 1934, dice el señor Martín Aguado, hubo ocho ministros de Instrucción Pública. Calla—¿a quién intenta engañar?—que de esos ocho ministros Fernando de los Ríos «repitió» tres veces (1931, 1932 y 1933), que el subsecretario (Domingo Barnés) es el mismo desde 1931 hasta junio del 33 y que durante el bienio negro pasan por Instrucción Pública nueve ministros. Quinta: *De las 27.000 escuelas que eran necesarias sólo se construyeron 7.000*. A esto le llama primer fracaso. Sin embargo, las cifras son distintas tanto en lo que se refiere al número de escuelas creadas como al interés de los distintos gobiernos de la República por la escuela nacional. Veamos. Mientras en 1932 se aumenta el presupuesto de Instrucción Pública en 59 millones, en 1933 crece en 41,9 para bajar a 24,9 en 1934 y a 1,3 en 1935. En lo que se refiere a la creación de escuela, fueron creadas y puestas en pleno funcionamiento, sólo en los años 1931-32, un total de 8.795 escuelas. Más claro aún, hasta 1933 fueron creadas

12.988 y desde 1933 a 1935 se crearon 3.241 escuelas *menos* que en los años anteriores y 8.500 menos de las que era necesario fundar para que en julio de 1936, a los cinco años, estuviesen funcionando las 27.151 escuelas pensadas inicialmente. Como no era posible crear en un solo curso estas 10.742, se crearon (decreto 22-2-1936) 5.300 escuelas, fijándose el 1 de mayo de 1938 como plazo para el establecimiento del resto. Y quinta: nuevo fracaso en el aumento del sueldo de los maestros. Aquí hay que reconocer que pese a las mejoras experimentadas por el magisterio durante la República, los salarios seguían siendo irrisorios. De cualquier modo, conviene recordar que en educación, como en el resto de las actividades y sectores, la Segunda República heredó las «conquistas» de la Monarquía de Alfonso XIII y de la dictadura de Primo de Rivera. A pesar de ello, en 1935 el 53% de los maestros cobraban 3.000 pesetas al año, mientras que en 1931 este porcentaje era del 76% para los que cobraban 3.000 pesetas o menos. No era ningún triunfo, pero supuso un paso adelante que hasta entonces nadie se preocupó de dar.

Y para que los lectores del diario *Ya* puedan tener una visión completa del problema, no estaría de más que el señor Martín Aguado



les diera a conocer otro libro publicado con anterioridad: *La enseñanza en la Segunda República Española*, de Mariano Pérez Galán (Cuadernos para el Diálogo). De este modo la objetividad informativa quedaría salvada. Porque aquí

si se analiza la política educativa de la Segunda República, no sólo la del bienio azañista. Es una buena ocasión para contrastar, valorar y reflexionar.

Juan Manuel DE LA TORRE ACOSTA

Crónicas desde el alero

América, América

Crónicas desde el alero aparece habitualmente en la penúltima página de nuestro periódico, la que dedicamos a la distracción y en la que procuramos incluir comentarios que muevan a la sonrisa. La risa es el medio de expansión más sano del hombre y en un periódico que se ocupa con predilección de los temas políticos, tan áridos por lo general, el fomento, al menos, de la sonrisa contribuye a relajar la atención. Incluso proporciona a la preocupación política un cierto carácter deportivo, tan necesario para despojarla de su presunto dramatismo y para inclinar a los ciudadanos a una convivencia amable. Las crónicas de nuestro colaborador Juan María Jaén cumplen con creces esa función y, al mismo tiempo —privilegio de los que saben manejar con tal finura la ironía—, inducen a pensar en los temas comentados. Hoy, por excepción, publicamos su crónica en esta cuarta página, con el fin de atraer la atención de nuestros lectores sobre el tema que Juan María Jaén plantea con más seriedad, aunque no con menos rigor, de lo acostumbrado.

A mí me parece muy bien y acertado ese alerta sobre América que ha lanzado en el Senado Justino Azcárate pese a que, como muy claramente señala Manuel Vicent, ese desfile de senadores, cada uno con su recetario multivariante y variopinto, nos puede recordar una lonja de pescado o sencillamente, digo yo, un «Rastro» madrileño o un «Jueves» sevillano en los que cada uno vocea su mercancía.

¿Pero es que acaso los madrileños o los sevillanos, por ejemplo, no vamos al «Rastro» o al «Jueves» y todavía podemos encontrar, en medio de la verborrea y el cajón de sastre, el objeto necesario, la fórmula mágica o la solución de nuestra pequeña o tan pequeña necesidad?

Porque América está ahí. Y los españoles lo sabemos. Aunque a veces nos la hayan querido despinar con brocha gorda empapada de corrosivo. América está ahí latente y joven. Los españoles lo sabemos porque hemos emigrado en un triste éxodo, año tras año, aunque, después, el éxodo se ha convertido en un reencuentro feliz con la patria, o el éxodo se ha convertido en una nueva «reempatración», porque América se ha convertido casi siempre en una nueva patria para quienes se quedaron por cualquier razón sin la de origen. O sólo perdieron su solar temporalmente, que

es otra manera dolorosa de asirse a la nostalgia.

No hay que olvidarlo: España debe mucho a América. América ha sido la casa grande donde los españoles han encontrado cobijo, un puesto de trabajo y la cuna para otros miles de españolitos que nacieron ya bajo la verde palmera del Caribe, la azulada sombra de la cordillera Andina o al amparo de las infinitas extensiones de los llanos, cuencas y mesetas. Y esto no es un hecho de ayer, ni de anteayer. Se trata de un goteo diario que va formando parte de nuestra historia presente y futura.

A Europa la tenemos cerrada a cal y canto, porque nosotros mismos hemos sabido aislarnos para mantener embodegada, como el vino, nuestra cultura y nuestro patrimonio espiritual. Lo que ocurre es que mientras el vino añejo gana en calidad, la cultura añeja es sólo pieza de museo y le nace un polvillo de inservible. La cultura es un cultivo abierto que necesita de sol, ancho horizonte y del paso gigante de los hombres. Para entrar en Europa es preciso abrir túneles, porque somos Europa y porque participamos de una historia secular europea. Esto está claro.

Pero América es una bahía abierta y luminosa, adonde se puede llegar en cualquier momento y a cualquier hora sin peligro de perderse. El océano Atlántico no es

un océano, ni es un mar, ni siquiera una laguna Estigia y tenebrosa, es ya simplemente un río que discurre alegre y rumoroso entre orillas paralelas. España no es ya tampoco la «Madre Patria», ni América la hija débil y sumisa. Aquí y ahora se acabaron de una vez las jerarquías familiares. Aquí sólo quedan comunidades de pueblos hermanos que pudieran formar una gran familia con vocación de un futuro mejor.

Y esto que es una verdad a nivel de calle (a nivel de pueblo) debe ser admitido como tal a nivel oficial y puede y debe surgir ese pacto económico-social entre estas dos familias que por razones de historia, sangre, lengua, amor y cultura son propicias para un mejor acercamiento. Quiero decir que es preciso intensificar el comercio (en todas sus manifestaciones) con América, con Latinoamérica. Y que nadie se lleve las manos a la cabeza por no usar conscientemente Hispanoamérica. Latinoamérica es obra de latinos (españoles, portugueses, italianos, franceses...), y yo diría que es obra de otros muchos más (alemanes, judíos, asiáticos...) que repartieron su vida y su trabajo con los pueblos autóctonos. Por eso diría también que más que obra se trata, como en todas las cosas, de una universal cooperación.

Lo que ocurre es que España tiene la primacía o, al menos, la prioridad en el empeño y tiene, además, dejada mucha sangre, amor y una lengua que nos comunica, nos entretiene y nos traduce. Y ocurre también que se cumple aquel pensamiento de Simón Bolívar de que uno no es de donde se nace o de donde se muere, sino de donde se vive. Y por el inmenso número de españoles que vivieron, viven y vivirán en América resulta que mucha España es americana o mucha América es española, que da lo mismo, pienso yo.

Juan María JAÉN

El cedazo

El mimetismo político es una tentación para muchos políticos. A Suárez le tienta lo kenediiano con ribetes giscardianos. Carrillo se empeña en la vía italiana. Tierno tiende a refugiarse en un PSU hispánico. Los residuos franquistas parecen ensayar el pinochetazo para dar vuelta atrás al reloj de la historia.

No es probable, sin embargo, que fragüen estos intentos porque, no en balde, ni Suárez tiene una tradición democrática (ni siquiera liberal burguesa); ni Carrillo tiene tras de sí el volumen de votos del PCI; ni Tierno tiene la edad de Rocard para hacer de conciencia de la izquierda; ni la situación del socialismo español tiene nada que ver con la que tenía el francés en las horas bajas de la SFIO, ni, por supuesto, el fascismo español tiene, en estos momentos, una situación internacional que le respalde para dar una puñalada al proceso hacia la democracia.

La UCD ya se ha configurado como un solo partido, tras una reunión de señores *santones*, sin que haya mediado ningún congreso previo de los minipartidos que la formaban. No hay que temer nada: a los mandarines neofranquistas, liberales, demócratacristianos y social-liberales no les tienta mucho lo de la democracia interna; prefieren consolidar la tupida red de intereses personales, sociales y económicos por la vía rápida del compadreo.

Antes de irse de veraneo, Suárez, de la manita de Abril Martorell y Gutiérrez Mellado, ya ha metido mano a la cuestión sindical. No me refiero, claro está, a las reuniones con las *algunas* sindicales que se parecen, como una gota de agua a otra gota de agua, a aquella comisión negociadora de la ley electoral, que no negociaba nada y que era un puro ejercicio para ganar tiempo a la operación electoral *suarezana* del centro. Me refiero a la operación «sindicato oficialista independiente», que ya se ha puesto en marcha y que hace algunas semanas la voz de su amo, Abel Hernández, en *Informaciones*, anunciaba previamente.

Suárez opera en esta cuestión con los mismos esquemas que en la operación reforma política, a saber: a) dilación en la estructuración legal; b) creación de una situación de confusión

de siglas; c) creación de una estructura antagónica a los trabajadores (antes política, ahora sindical); d) proceso electoral en condiciones privilegiadas para sí.

Si la operación política le salió a duras penas, pues el Centro pensaba alzarse, tras las elecciones, con la mayoría absoluta en ambas cámaras, la operación sindical le va a salir rana del todo, con casi total seguridad. Las operaciones de creación de un sindicalismo domesticado no han prosperado históricamente. En este ámbito no cabe argumentar que se tiene experiencia de poder, sino experiencia de lucha.

No tiene gran futuro el sindicalismo amarillo centralista, porque las sindicales de verdad están creciendo avasalladoramente, en especial la UGT. Y esto a pesar de que no se le devuelve su patrimonio, ni se reparte el nuevo patrimonio del sindicalismo verticalista. La encuesta de Emopública, publicada en *Cambio 16*, muestra bien a las claras el avance de UGT, su popularidad.

La otra operación, la municipal, también se ha puesto en marcha desde el poder, con los nuevos nombramientos de gobernadores civiles, que se han hecho sin consultar previamente a las fuerzas políticas, como el secretario del Partido Socialista de Euskadi (PSOE), Txiqui Benegas, exigía acertadamente hace algunos días.

Los resultados de nuestra política internacional dan pena. Además de cornudos, apaleados. Nos arrugamos ante los marroquies, dejamos abandonados a los saharauis y los primeros nos pegan apresando a nuestros pesqueros y ofreciendo las buenas inversiones a los franceses, como la planta de ácido fosfórico de 20.000 millones de pesetas que se va a instalar allí. Y cuando cuaja alguna colaboración con el exterior, como con la delegación de Arabia Saudita, se cede a los intereses particulares en lugar de que se efectúe a través del INI, como la aportación de inversión que se efectuará por este país en el proyecto petroquímico de ERT en Huelva.

Claro, que para eso están los representantes del gran capital en el Gobierno.

Roberto DORADO

Crónica política

Sindicatos amarillos, farsa para dividir a los trabajadores

Hay rumores, parece que bastante fundados, de que el poder, a la vista de que las negociaciones con las centrales sindicales son más duras de lo que se preveía, está pensando en crear su propia central sindical, aprovechando la estructura del vertical.

La pasada semana fue especialmente dura para el Gobierno Suárez. El miércoles tuvo que explicar a los empresarios lo bueno que era su plan económico, sobre todo si lo contrastaban con el plan económico del PSOE, partido que tomaría el poder si el actual Gobierno fracasase en su intento de sacarnos de la crisis económica. Es muy posible que los empresarios, que están oponiendo dura resistencia al plan de estabilización «Fuentes», saliesen más convencidos de la Moncloa de que la cosa no era tan dura como parecía.

Más difícil fue la reunión que siguió el jueves. Las tres centrales sindicales más potentes, CCOO, USO y UGT mantuvieron entrevistas con el presidente del Gobierno, quien les explicó su intención de crear una comisión mixta —Gobierno-centrales— para estudiar técnicamente las posibles soluciones a la crisis. El señor Suárez, que tiene cierta alergia a los grupos numerosos, explicó a cada central sindical su particular punto de vista. En alguna de las centrales la idea del presidente del Gobierno no ha sido mal vista, pero en otras se mira con mucha reserva. Algún fruto tenían que tener los continuos abrazos entre el ministro de Trabajo, Jiménez de Parga, y el

líder de Comisiones, Marcelino Camacho, así como las mutuas declaraciones de apoyo. ¿Es ésta la causa de que UCD, nuevo flamante partido del señor Suárez, haya pensado en la creación de una central sindical propia?

Cenas y cenáculos

Algunos creen que en este país apenas ha pasado nada, tal vez por eso su comportamiento deja mucho que desear en el nivel democrático. El pasado jueves, día 4, el presidente del Senado, señor Fontán, reunió a los senadores de la Comisión de Economía y Hacienda en una cena en el Palace, para que el ministro de Hacienda, señor Fernández Ordóñez, les explicase el proyecto de ley de Reforma Fiscal que el martes presentaría en las Cortes. Los senadores socialistas no asistieron a la cena porque consideraron que no era lugar para explicaciones políticas. El día 15 de junio ha supuesto, para muchos diputados, algo más que un mero cambio de gente en los sillones de las Cortes. Según declararon a EL SOCIALISTA algunos senadores socialistas: «Hay que hacer política en las Cortes, pero no política de cortesanos.»

Esa misma noche, la del jueves,

día 4, el vicepresidente para Asuntos Económicos, señor Fuentes Quintana, trataba de convencer a los españoles que no veraneaban, durante la cena, de lo buenas que eran las medidas económicas anunciadas por el Gobierno. La verdad es que no nos descubrió nada nuevo, y lo que uno se pregunta es: ¿Entendió el español medio al catedrático de Hacienda Pública las oscuras razones para apretarse el cinturón, cuando desde la Administración no nos están dando demasiados ejemplos de austeridad? Al día siguiente, después del Consejo de Ministros —en él decidió UCD tomar posiciones cara a las elecciones municipales, nombrando varios gobernadores—, el ministro de Hacienda explicó al país que se podría meter a alguien en la cárcel por no pagar sus impuestos. Y uno se imagina que el parado se preguntó: «¿Y eso me arregla lo mío?»

Ponga un «grapo» en su mesa

El viernes por la noche, día 5, aparece un «grapo» en un piso, con una familia de ocho miembros como rehenes. No nos lo tomamos a broma, pero tampoco creemos que es serio esto de que de vez en cuando aparezca un «grapo» en este país y en los momentos más inoportunos. Lo bueno de Luis Torrijos es que se dejó convencer por el profesor Tierno y se entregó a la policía que, en compensación, parece que

le está tratando bien, dentro de lo que cabe. Después hemos venido a enterarnos, por sucesivas notas de la policía, que el «grapo» no estaba solo, varios más han sido detenidos y sus arsenales descubiertos, pero ¿alguien querrá descubrirnos de una vez, aunque fuese el «superagente Conesa», quién está detrás de estos chicos?

Celebrado el Consejo de Ministros y solucionado lo del Grapo el sábado por la mañana, el Gobierno se marchó de vacaciones. Han quedado de retén algunos ministros, como el de la Presidencia, señor Otero Novas, y el inmarcesible «Nachó», el de Relaciones con las Cortes. El presidente Suárez se ha ido a Catalunya a descansar, es posible que así el país catalán entre en él y le convenza de la urgencia de afrontar el problema autonomista, no sólo para esta nacionalidad, sino para todas las del Estado español. La táctica suarista de la división, que tan buenos resultados ha dado hasta ahora, puede empezar a fallar en el tema de las nacionalidades y en el de los sindicatos.

El martes, día 9, el ministro de Hacienda presentó en las Cortes el proyecto de ley de la Reforma Fiscal. De ello informamos cumplidamente en otra página. El señor Fernández Ordóñez ha tenido que solicitar un crédito para pagar sus impuestos y eso es muy duro, se le notaba al señor ministro.

Joaquín TAGAR

EL PERSONAL

El «rey Sol» de la izquierda

Otra vez es menester atizar candela al cirio de Tierno Galván. Continúa empeñado en ser la antorcha que mejor ilumina el pensamiento de los españoles. Tan sólo él resplandece, tan sólo él enciende a las masas. En su servil egotismo —aun cuando el viejo profesor apenas ronda la sesentena— llega al punto de considerarse el rey Sol. El rey Sol, claro está, de la izquierda española.

Pues para este singular Luis Enrique XIV Tierno Galván, «en el Parlamento, concretamente en el Congreso, no existe prácticamente la izquierda». Por la sencilla razón de que no le consintieron que con sólo media docena de diputados formase una minoría parlamentaria y, sobre todo, porque no le designaron sus colegas de la Comisión Constitucional miembro de la ponencia. Eso le basta al monarca del PSP para excluir a todos los congresistas del ambicionado apelativo de izquierdistas. Y ahora podrá afirmar, parodiando la famosa frase de aquel Apolo borbónico, que «la izquierda soy yo». Yo, exclusivamente, monopolísticamente, yo. Ya será en vano que se sienten en la zurda mitad del hemisferio la centena tan colmada de diputados del PSOE, la veintena del PCE y las quinientas de parlamentarios socialistas catalanes, sin contar a otros que también se conceptúan avanzados. Ya quedarán descalificados de izquierdistas para la tira por quien tanta maña se da en calibrar criterios, en valorar opciones, capaz de poner marchamo de calidad a las papeletas de quienes le votaron, despreciando la inmensa cantidad de sufragio superficial que favoreció a otros políticos.

Desde tal aristocratismo, que ya mostraba la vanidad y la petulancia del egregio maestro, ascendiendo un escalón más hacia el trono de su pontificado, no es sorprendente que se alcanzara esa cima de la soberanía absoluta del izquierdismo que el profesor Tierno pretende encarnar.

Quizá porque en sus sueños imaginó que nadie mejor que él —catedrático de Derecho Constitucional— podría forjar una Constitución para España, y al no haberse tolerado que nos pueda obsequiar con su carta otorgada, el probo señor se desquició y pasó a creerse el «rey Sol» de la izquierda española.

BOROB

Lo que se dice y lo que se calla

Quien paga, manda

HA DICHO Manuel Jiménez de Parga, ministro de Trabajo como sabemos —y que a nadie se le olvide en los próximos meses—, en el diario *Informaciones*: «Yo no pronuncié la palabra autogestión. Lo que realmente he querido decir, y creo que dije en esencia, es que todos los miembros de la empresa, desde el accionista al trabajador no cualificado, deben tener su estatuto, y que nadie, ni el accionista más fuerte, ni el trabajador menos cualificado, pueden ser simplemente súbditos, sino ciudadanos que participan de verdad en la empresa. He hablado de participación, no de autogestión.»

SE CALLA que, en función de los intereses que representa —y porque los representa es ministro del Gobierno que aspira a gobernar—, no debió ni aludir al término autogestión, pero que si por error —simple *lapsus linguae*— pronunció la palabra, nunca se debió interpretar como se interpretó, sino como ahora pretende que se interprete, es decir, como nadería. Pues ¿de qué otra forma se puede calificar la explicación que, sin duda obligado, se ha decidido a darnos? Nunca segundas partes fueron buenas. Y ésta de Jiménez de Parga es peor. Puesto que si alguna ligera esperanza podían albergar los trabajadores y sus centrales sindicales respecto a la futura actuación del ministro de Trabajo, ya ha quedado bien claro —con claridad meridiana— hacia qué lado se inclinan las simpatías de ese señor. Por supuesto, sin que él nos lo dijera, ya sabíamos a qué atenernos en cuanto a lo que puede dar de sí un Gobierno burgués y, además, derechista. Y no se trata de que nosotros tengamos demasiada confianza en la autogestión, tal como son capaces de concebirla los representantes de los sectores capitalistas, ya que la autogestión, si no se implanta enmarcada en un sistema de planificación económica, no es más que un mediocre paliativo que no resuelve las contradicciones del sistema económico. En fin, pero algo es algo... y

la explicación del señor ministro, ¡muy afortunada! Sinceramente, se la agradecemos.

Tópicos van y tópicos vienen

HA DICHO «el profesor», por «antonomasia», Enrique Tierno Galván, en *Informaciones* —otra vez—, y con larga parrafada, que «a la pregunta rigurosamente antitópica de ¿quién ha traído el comienzo de democracia que hoy existe en España?, sólo cabe responder con exactitud aceptando que han sido cinco las fuerzas que lo han hecho». Y las enumera. A saber: «un sector del franquismo, un extenso sector del capital industrial y financiero, las potestades de la Iglesia y las jerarquías del Ejército, un amplísimo sector del pueblo que se expresaba en los partidos y sindicatos ilegales y, por último, los grandes intereses extranacionales que en términos genéricos podemos llamar atlánticos. Estos últimos han permanecido y permanecen en discreta oscuridad, salvo en el caso de Alemania».

SE CALLA los motivos que le inducen a repetir los argumentos que utiliza toda la derecha española, con la vana pretensión de justificar la vigencia —¡todavía!— de la legislación franquista y la continuidad del proceso «reformista», a despecho de los resultados del sufragio y con el fin de darle a la democracia una caracterización de «democracia otorgada». Una forma de decirle al pueblo: esta democracia la hemos querido nosotros, es nuestra y, por tanto, tenemos el derecho de modelarla a nuestra medida. Y acontece así que la pregunta que se hace el señor Tierno Galván tal vez sea antitópica, pero su respuesta es un puro tópico. ¿O no es así, señor profesor, si la analizamos correctamente, confrontándola con la realidad, con lo que verdaderamente ha pasado en España? Asombra que, al presentar los hechos, quien presume de profundo conocedor del marxismo —y de marxista— atribuya mayor poder decisivo a las vo-

luntades de algunos dirigentes de sectores socioeconómicos, que al conjunto de circunstancias que impulsan a las masas a la acción y, por consiguiente, obligan a los sectores conservadores a ceder en los cambios políticos, con el fin de guardar en sus manos los resortes claves de la economía, adelantándose a otras alteraciones más profundas que inexorablemente sobrevendrían si se obstinaban en mantener intacto el viejo sistema. ¿Qué otra causa tuvo, señor profesor, la sustitución de Arias por Suárez? Sin alejarnos mucho, la sangre que en España se ha derramado desde comienzos de 1973 hasta la muerte de Franco, la que se ha vertido después, las olas de huelgas, las exigencias de amnistía, todas las movilizaciones que han venido arrebatando al poder las briznas de libertades que han conducido a las elecciones —movilizaciones a las que no está descartado hayamos todavía de recurrir para forzar al establecimiento de una democracia auténtica—; todo eso, señor profesor, ¿no cuenta? ¿Habríamos llegado a donde estamos mediante la simple expresión de la voluntad popular, sin el respaldo de una acción política resuelta y una movilización enérgica de las masas? Hay que reconocer que, como en esa actividad el señor Tierno Galván no tuvo arte ni parte, para él carece de importancia, como si no hubiera existido.

Naturalmente, detrás de los tópicos de Tierno Galván hay algo más que incongruencia, falta de rigor analítico y concepción ahistórica. Hay un juego que ingenuamente pretende ser sutil. Y que consiste, con un dicho venezolano, «en esperar al PSOE en la bajadita». En una «bajadita» que no se producirá, porque los hombres del PSOE, sus militantes y sus dirigentes, saben lo que se traen entre manos. Y yerran con Tierno Galván cuantos, como él, confían en lo mismo. Entretanto, al tiempo que procura presentarse ante la burguesía con una imagen moderada —no tiene ni ha tenido nunca otra—, Tierno Galván proclama a los cuatro vientos que él es la única izquierda del país. ¿De dónde?

BAQUEANO

En cuatro líneas

La UGT ha conseguido en el XXXII Congreso de la ITF —que reúne a la mayoría de sindicatos de inspiración socialista y democrática— que se reúnan todos los sindicatos de pesca de la CEE con el fin de que se estudie la reestructuración de la flota española y que se le dé el tiempo necesario para llevarla a la práctica.



La huelga de autobuses de la empresa De Blas ha pasado por todos los momentos imaginables. Desde manifestaciones masivas en las zonas que cubre la empresa, hasta las promesas. La última fue que se pagarían los atrasos a los trabajadores. Pues bien, a la hora de pagarles, sólo se les dio 10.000 pesetas; y eso porque era palabra de Rosón, que si no...



Es un hecho: los sindicatos amarillos están apreciando por doquier. Una de las últimas denuncias de este tipo de sindicatos la ha lanzado la intersindical de Iberduero, SA, integrada por UGT, CCOO, USO y ELA-STV. Y habrá más...



Setenta días en huelga llevan los obreros de la empresa Montaje de Bilbao. Al no llegar a ningún tipo de arreglo con la empresa, los trabajadores han intentado buscar la solidaridad de los trabajadores. Uno de los actos para reclamarla ha consistido en subirse a la parte más alta del puente colgante de la ría bilbaína.



Al mediodía del pasado día 8 se manifestaron ante el edificio central de Correos de Barcelona unos doscientos carteros, reivindicando la amnistía laboral y su repulsa ante la nueva convocatoria de oposiciones, cuando hay cuatrocientos interinos pendientes de entrada fija en plantilla. La manifestación fue convocada por el SU y al finalizar la manifestación, se decidió enviar una carta al Ministerio de Transportes. El malestar se debe, entre otras cosas, a la falta de personal, que hace que la correspondencia tarde en distribuirse una semana dentro de la ciudad, y hasta quince días en los barrios periféricos.

Por primera vez

Conversaciones UGT-Lufthansa

El pasado día 3 de agosto, y por primera vez en la historia de la aviación comercial española, se han reunido en Madrid las representaciones de las partes empresarial y trabajadora de la compañía Lufthansa, líneas aéreas alemanas. En las conversaciones, los trabajadores de UGT lograron imponer prácticamente todas sus reivindicaciones.

En definitiva, el acuerdo que se considera adicional al cuarto convenio colectivo, actualmente en vigor, contempla, entre otros, los siguientes puntos.

— Aumento de un 40 % en las

gratificaciones para idiomas extranjeros y de un 30 % en el total de las dietas de viaje.

— Se establece un aumento lineal por paga y se concede además un incremento del 12,5 % sobre el total resultante.

— En cuanto a las vacaciones, éstas serán aumentadas en un día por año a partir del 12.º en la empresa.

Por último, la empresa aceptó que los acuerdos y convenios con Lufthansa serán negociados con representantes del Transporte Aéreo de la UGT pertenecientes a la empresa.

UGT Sanidad

Participación de los trabajadores

La Federación de Trabajadores de la Sanidad de la UGT de Madrid, ante las perspectivas de estructuración administrativa del nuevo Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, y teniendo en cuenta la trascendencia social de los problemas de la salud, quiere manifestar ante la opinión pública:

1. El temor frente a un esquema organizativo del nuevo Ministerio como simple aglomeración de los organismos previamente existentes, con planteamientos exclusivamente asistenciales reparadores, sin un concepto integral de la salud.

2. El desacuerdo frente a la inclusión en altos planos de la Administración de personas responsa-

bles de la gestión sanitaria anterior que ha llevado a la actual situación de caos sanitario.

3. La irrenunciable exigencia de participar los trabajadores, a través de las centrales sindicales, en la planificación, gestión y control de la Sanidad. La salud es patrimonio de todos los ciudadanos y además es financiada con cargo a los trabajadores.

La UGT rechazará cualquier planteamiento de la Sanidad que no responda a un concepto integral de la salud; se opondrá a la inclusión de personas caracterizadas del «búnker sanitario» en los altos planos administrativos y luchará por la participación de los trabajadores en la gestión y control de la Sanidad.

Crónica laboral

Balance de una huelga amarilla

Al hacer un balance final de lo que ha supuesto la huelga del transporte, habría que señalar, en primer lugar, que los logros conseguidos por los transportistas son sólo favorables a los promotores de la huelga, los grandes empresarios enquistados en los reducidos del antiguo sindicato vertical.

Los puntos reivindicativos conseguidos son, en síntesis, los siguientes: supresión paulatina del canon de coincidencia (50 % por trimestre), promesas de que en un plazo relativamente corto se estudiará con los ayuntamientos el impuesto de rodaje y la propuesta del subsecretario de Transporte de elaborar una ley de transportes de mercancías. Estos puntos, si bien

pueden ser *a priori* provechosos para los pequeños empresarios y autopatronos, no dejarían en un corto plazo de ir contra sus propios intereses, dado que sus verdaderas reivindicaciones no se han tocado para nada. La subida de tarifas y supresión del canon de coincidencia serían, según los trabajadores, beneficiosos para los grandes del sector, debido a que esta subida sólo contribuiría a incrementar el ya elevado índice de paro.

En otro sentido, la huelga ha traído consigo la creación de las bolsas de contratación, que sirven para potenciar las agencias de contratación, verdaderas instituciones al servicio de los grandes empresarios y cuya supresión pidieron los pequeños empresarios durante la

huelga. Está claro que lo que se intenta es la oficialización de los monopolios de transporte, que si bien en el momento actual y anterior eran dirigidos por el Sindicato del Transporte, ante la desaparición de éste las grandes empresas necesitan un organismo de reemplazo.

Aparte del desarrollo de la huelga, la postura adoptada por todas las centrales sindicales democráticas y las declaraciones de los trabajadores del sector, además de hacer ver lo que significa una huelga amarilla, ha servido para lanzar una ofensiva contra la corrupción que se padece en el sector y demostrar que la huelga sólo ha servido para ampararla. Para varios camioneros consultados por EL SOCIALISTA, conocido el resultado de las negociaciones con la Administración, la situación sigue igual, «porque lo que nosotros pedimos es la legalidad en todas las empresas», nos comenta uno de los trabajadores afectados. No es permisible que empresas con cientos de camiones, tractores y remolques declaren sólo ínfimas partes mientras que nosotros tenemos que declarar nuestro único camión.

La huelga nos arrojó, por otro lado, un balance de más de treinta detenidos, enfrentamientos con fuerzas del orden público, numerosos pinchazos de camiones, enfrentamiento entre trabajadores y deficiencias en el abastecimiento de los grandes mercados.

«... Los detenidos son en su mayoría miembros de piquetes que no han entendido el significado de la huelga», nos dice un portavoz de UGT. Para los camioneros consultados, «estos hechos no son sino el fiel reflejo del malestar existente entre pequeños empresarios, a los que cualquier momento les parece idóneo para demostrarlo». De aquí van a deducir estos mismos interlocutores el éxito de la huelga de los verticalistas y el escaso eco de las centrales sindicales, «porque el pequeño empresario o el autónomo está en crisis o en quiebra total. A diario se están deshaciendo de sus camiones para pasar a engrosar en la mayoría de los casos las plantillas de las grandes empresas».

Con todo, el dilatado programa de reuniones y asambleas que han llevado durante estos días los transportistas ha dado lugar a que en el movimiento huelguístico se produjeran importantes disensiones. El impulso dado por las centrales sindicales para que se detuviera la huelga y se descubriera la identidad de los que la habían lanzado ha llevado a que en las asambleas celebradas los días 3 y 4 en Madrid fueran contestadas por grupos autónomos y denunciando su carácter públicamente. El monolitismo de las primeras actuaciones, por tanto, se ha visto en cierta forma quebrado, aunque las grandes empresas lleven todavía el mayor peso. En la asamblea celebrada el día 4 se votó la reanudación del transporte en Madrid, dando un voto de confianza a la Administración hasta el próximo 10 de septiembre, fecha en que, de no haber sido estudiado el tema de los impuestos del gas-oil, se volvería a la huelga.

266 trabajadores amenazados de desempleo

Pistas y Obras abre expediente de crisis

La empresa Pistas y Obras, SA, constructora y promotora de la urbanización Ciudad Residencial «Santa Eugenia», ha abierto expediente de crisis, y, como consecuencia, 266 trabajadores se ven amenazados de desempleo. Despido tanto más injustificado cuanto que Pistas y Obras ha omitido en el expediente el balance económico del año 76.

Según información de los trabajadores, ya en agosto del pasado año Pistas y Obras quiso abrir expediente, no consiguiendo tramitarlo.

Ante la negativa de la empresa de «Santa Eugenia» a dialogar con los trabajadores, éstos han decidido manifestarse todas las tardes, con el fin de presionar. El pasado día 1, los vecinos de dicha urbanización se unieron a la manifestación, reuniéndose después en asamblea con los trabajadores. Estos informaron a los vecinos que el día 23 de junio se enteraron de las intenciones de Pistas y Obras, la cual se propone ceder la construcción de la urbanización a otra empresa, prescindiendo así de los trabajadores de la construcción después de haberse lucrado lo suficiente con los beneficios obtenidos en «Santa Eugenia». Los vecinos —por otra parte— se verán afectados con la retirada de Pistas y Obras como constructora de la urbanización. La empresa ha especulado con «Santa Eugenia» lo inimaginable; desde sobrepasar en un 12% el volumen de suelo urbanizado —construyendo doce bloques más de los previstos, robando espacios verdes— hasta construir una ciudad de una envergadura importante con más de 7.000 habitantes.

Obreros y vecinos de «Santa Eugenia» han decidido formar una comisión conjunta que negocie, si procede, con Pistas y Obras. Los obreros reivindican el seguir trabajando y la contención del expediente al menos hasta octubre, y una indemnización de tres meses por año y no de cero a quince días, como la empresa ofrece.

La FTT de UGT, reclama la acción urgente de la unión de agricultores y ganaderos

La FTT (Federación de Trabajadores de la Tierra), ante la intención de UAG de restringir la oferta de cebada si ésta no aumenta su precio en origen hasta un nivel mínimo de 11,50 pesetas, ha informado a sus afiliados que, si bien estas medidas en un corto plazo no van en contra de los trabajadores y pequeños campesinos, sólo beneficiaría en gran medida a los grandes propietarios. Debido a ello pide que, tras la reunión conjunta que se tenga con otras centrales, se demande de la Unión de Agricultores y Ganaderos que, como contrapartida, procure los fondos necesarios para cubrir los gastos más imprescindibles de estos pequeños agricultores que se varían afectados por esta medida.

Empleados de fincas urbanas

Situación precaria

La última ordenanza laboral de empleados de fincas urbanas aparecida en el BOE el 13 de diciembre de 1976, además de no tener en cuenta para nada los puntos manifestados por estos trabajadores a través de sus agrupaciones, establece los salarios para estos empleados por debajo del salario mínimo (14.400 pesetas, entonces).

Al carecer de un salario determinado, las mensualidades percibidas por estos trabajadores oscilan entre las 6.000 y las 12.000 pesetas. Para justificar esta penuria salarial, la Administración se basa en que estos trabajadores disfrutan de vivienda y servicios gratis. Pero la realidad, bien distinta, es que estas familias no podrían vivir sin la ob-

tención de propinas, regalos y otras acciones económicas de los vecinos de las fincas. Cabe destacar, por otro lado, el hecho de trabajar en condiciones de jornada fracturada, que hace que no tengan prácticamente tiempo para el ocio. La mayoría de las viviendas que ocupan suelen ser sótanos o casas de reducidísimas dimensiones, que en

todos los casos están valoradas en un alquiler de 3.000 a 6.000 pesetas.

La diáspora seguida a la desaparición de la Organización Sindical ha hecho que busquen —quizá con mayor ahínco que otros— un Sindicato que sustituya a las antiguas agrupaciones, dada la urgencia del problema.

Fruteros, cargadores, intermediarios, camioneros...

Unos se enriquecen y otros viven en la miseria

Llegan enormes «pegasos» cargados hasta los topes. Entran y salen furgonetas de fruteros. Los estibadores de «tierra adentro» lían con parsimonia el primer cigarrillo y analizan los gestos del mayorista. Hay que estar atento a todos los movimientos. De ello va a depender la comida diaria. Un autoestopista se despide del camionero que le ha traído a Madrid. Los veteranos miran con desconfianza al intruso que no respeta los usos del descargue...

● Mientras tanto, la fruta alcanza precios insostenibles

Más de trescientos parados esperan durante horas y horas, en la plaza del mercado de Legazpi, la posibilidad de descargar un camión para solucionar la diaria estrechez económica. La situación laboral de los descargadores es precaria: bajo índice de empleo, escasas garantías de seguridad y largas horas de espera para cumplir el cometido, que a veces no llega nunca, son, aparte la situación personal de paro y lo que ello comporta para la familia, los principales problemas de estos hombres.

«Estamos aquí desde las doce de la mañana —comenta Anastasio García—, que es cuando empiezan a entrar los camiones, pero en realidad cuando hay posibilidad de trabajar es a partir de las siete de la tarde. Si tienes mucha suerte, a lo mejor te coge uno por la mañana y haces el día, y puedes ir a dormir a tu casa.»

El horario de pesaje es de doce del mediodía a cinco de la madrugada. Entre esas horas, el número de camiones que entran a descargar al mercado suele ser de setenta a cien, según información facilitada a EL SOCIALISTA en las dependencias municipales del mismo.

«La situación de los que venimos por lo libre es jodida —continúa Anastasio, refrendado por un corrillo de compañeros—. Tenga en cuenta que a lo mejor te pasas dos días sentado sin hacer nada, porque los servicios de descarga los tiene cogidos una empresa con personal fijo.»

Un millón de kilos diarios

La empresa que presta los servicios de descarga a los mayoristas, y que funciona en calidad de «anexa al mercado de Legazpi», es Defrusa. Su situación legal dentro del mercado resulta poco clara. El número de operarios con que cuenta en plantilla se acerca a setenta, que perciben un sueldo de once a 14.000 pesetas mensuales, según antigüedad. Estos hombres, divididos en dos turnos, realizan la labor de descarga de casi todo el mercado. Muchos de ellos tienen contrato provisional y carecen de Seguridad Social, defensas contra posibles accidentes y compensaciones económicas por beneficios.

«Es una especie de mangoneo de tres individuos —comenta un mayorista—, encabezados por Leonardo Caballero. Este hombre ha conseguido instalar aquí una serie de mozos de descarga y ha hecho unas tarifas para los mayoristas que queremos acogernos al servicio. Las tarifas siempre han sido impuestas, de modo que si las quieres, las tomas, y si no, las dejas.»

Las tarifas que la empresa cobra a los mayoristas varían: por bultos hasta siete kilogramos, 1,80 pesetas; de 8 a 20 kilogramos, 3,60 pesetas; de 21 kilogramos en adelante, 4,20 pesetas. Teniendo presente que en el mercado de Legazpi entran más de un millón de kilogramos de mercancía diaria, y que más del 90% del servicio está cubierto



Hasta cincuenta kilos pesa cada uno de los sacos de patatas que avituallan a Madrid

por esta empresa, el lector podrá sacar la cuenta de los beneficios que obtiene Defrusa.

Más antiguo que la «Torre Eiffel»

—Hombre, mira, aquí lo que debes tener —hablan los descargadores libres— son buenos riñones y mejor vista para calar el percal. Nosotros nos ponemos junto a la báscula. Si un camión viene a transporte y descarga por cuenta del arriero (vendedor desde la huerta), el chófer coge a uno o dos para el descargue. Así que hay que andar listos.

—¿Ponen problemas los municipales de guardia para pasar al mercado?

—Sí, no nos dejan pasar. Entonces lo que hacemos es subir a la cabina y entrar con el camionero. Algunos, los más viejos, tenemos un permiso especial. Con este permiso, que hay que renovar cada dos meses, podemos pasar durante las horas de descarga. Yo ya ni lo tengo que enseñar, soy más antiguo aquí que la Torre Eiffel —agrega Anastasio.

—¿Hay competencia entre vosotros?

—Sí, mucha. Pero hemos tratado de ponernos de acuerdo sobre las cantidades que tenemos que pedir. Ahí, en esa lata de la derecha, tienes los precios. No nos interesa estar desunidos, pero ya sabes que poner eso ahí para que todos se enteren es peligroso, porque siempre hay algún charraburi ardiñarao (mal nacido) que va por detrás a ofrecerse por menos dinero, con lo que no adelantamos nada.

—¿Cuánto cobráis por camión?

—Los de «Unión Legazpi» tenemos acordado que se cobren setecientas pesetas por camión normal. A los de tres ejes les cobramos mil, y a los cuatro patas, a esos, 1.500. Los que somos conocidos —continúa Anastasio García— tenemos trabajo fácilmente, pero los que vienen nuevos no se comen una rosca. Algunos aguantan una semana sin pelar caña, hasta que un día, ya a última hora, llega un camión y los llaman para descargar. Todo es cuestión de suerte.

Mientras tanto, y como para matar el rato, los descargadores de Legazpi juegan a las cartas, echan un pulso...

Cinco de la mañana

Son las cinco y media de la mañana. Los camiones han dejado de entrar y ultiman el reparto por los compartimentos de los mayoristas. A esa misma hora comienzan a llegar los fruteros. El mercado se convierte en una jauría humana: carretillas que van y vienen, vocerío de los mayoristas, parpadeo de los tenderos, regateos, lo habido y lo por haber en busca de la peseta. Los pasillos resultan ahora intransitables. Todo el mundo anda a la carrera. Dos gitanas intentan burlar la vigilancia del municipal, pero el guardia las ve y les prohíbe el paso.

—Hemos exigido que se controle un poco la entrada al mercado —explica Alfonso García Haro, presidente de la Agrupación de Empresarios Detallistas de Frutas y Verduras— para evitar que los espontáneos vengán a comprar y



«Buenos riñones y mejor vista para calar el percal», virtudes para un trabajo humano

después se dediquen a la venta ambulante. Quien no tenga el carnet de frutero no tiene por qué entrar al mercado.

Para obtener esa acreditación hay que presentar en las oficinas de la Agrupación de Detallistas la licencia del puesto o tienda, expedida por el Ayuntamiento, o cualquier contrato acreditativo de la explotación de negocio con ese carácter.

Boicot a los mayoristas

—Los fruteros habéis anunciado huelga para septiembre...

—Sí, a nivel nacional. Nuestra postura responde a dos peticiones concretas —continúa Alfonso—. Una es que se prohíba y persiga la venta ambulante, porque se trata de una competencia ilegal. Date cuenta que los ambulantes venden más barato, como es lógico, porque no tienen que pagar los impuestos que nosotros. Otra es que se vigile a los mayoristas, como se hace con nosotros.

Recientemente se descubrieron fraudes en el pesaje de Ignacio Santamaría, Juan José Rodríguez, Damián Martín y los hermanos Santaella, todos ellos mayoristas, con puestos en Legazpi, cuyas básculas tenían a su favor entre 4 y 7 kilogramos por cada 100 a 300. Los antedichos intermediarios sufren hoy el «boicot», aparte de la multa de 10.000 pesetas con que han sido sancionados, de todos los tenderos de Madrid.

«Yo creo que la defensa del consumidor —dice Luis Guzmán, miembro de la Junta de Detallistas— debe hacerse comenzando por el control desde arriba. Desde el agricultor al consumidor hay toda una serie de fraudes. El arriero se lleva su porcentaje, después el transportista cobra su servicio, pero unido al transporte está el descargue, y una mafia aquí, en Legazpi, chupa del proceso. Añádele además el ocho o 10% del asentador, y si a todo ello sumas la ganancia de los fruteros, que es un margen bastante elevado a causa de que nunca se vende todo, tendrás las cifras del precio de la fruta. Pero los palos se los llevan siempre los fruteros, y creo que eso no es justo.»

Aparte de esto, minoristas y transportistas se quejan de la mala organización del mercado. Los camioneros tienen considerables problemas para repartir la mercancía por los compartimentos de los mayoristas, debido a la estrechez de los pasillos y mala organización del mercado. Por su parte, los fruteros, que vienen a comprar cada mañana, se encuentran con

dificultades para cargar sus furgonetas. Han de sacar las mercancías en carretillas de mano a la calle, donde también existen sus más y sus menos para encontrar aparcamiento. Por otro lado, el estado de suciedad en que termina el lugar al cabo de la noche es penoso, y el Ayuntamiento no se preocupa de limpiarlo lo más mínimo durante el día.

Pronto se van a cumplir cinco años desde que comenzaron a elaborarse los proyectos del nuevo mercado de Madrid (Merca-Madrid), que habría de situarse cerca de la localidad de Pinto, pero en el lugar apenas si existen los cimientos y sólo alguna máquina parada y vieja se ve en las cercanías.

Mientras tanto, los vecinos de la zona del mercado de Legazpi protestan por la suciedad y mal olor a que se ven sometidos. «Los del matadero —dicen algunos— colocan casi todas las noches pieles de las reses desolladas en unas barandillas de hierro, que tienen en el último piso al aire libre, para que se sequen. El olor entonces resulta insostenible.»

Una sigilosa muchedumbre de ratas campa por los alrededores del mercado, manteniendo en vilo a los habitantes del barrio, que esperan una campaña municipal para exterminar a los roedores, o el traslado del mercado central a otro lugar en los alrededores de Madrid.

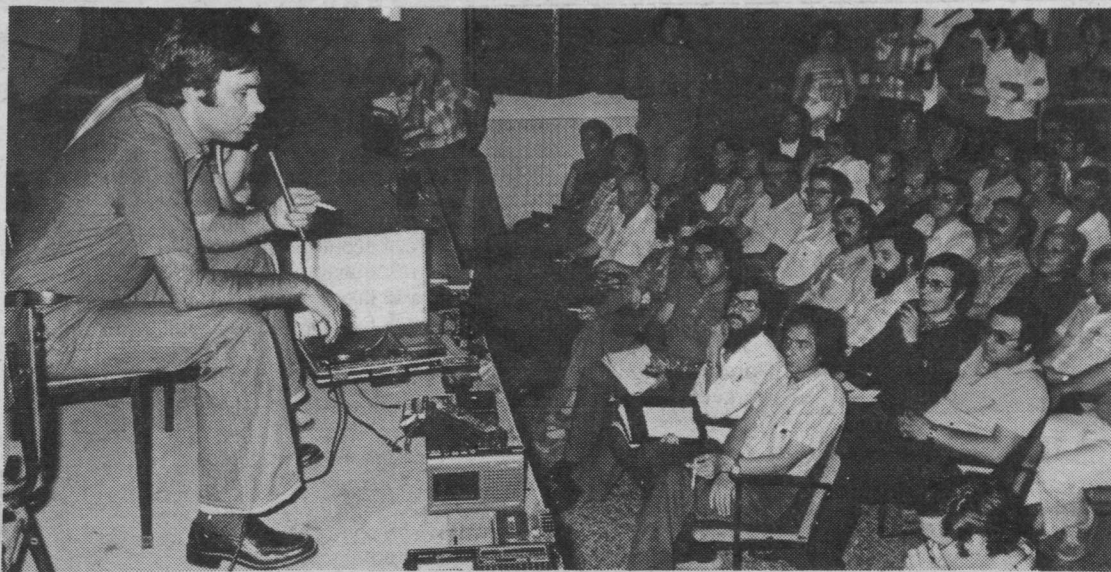
Luis DIEZ

Tu suscripción es una manera de colaborar con EL SOCIALISTA



Te esperamos

La Escuela Socialista de Verano



Temas: Teoría del Estado, Economía, Sindicalismo

Doscientos veintidós militantes socialistas, procedentes de todas las agrupaciones y federaciones, tanto del interior de España como de la emigración, vivieron del 31 de julio al 6 de agosto unas jornadas inolvidables. Durante estos siete días, la Escuela Socialista de Verano, que anualmente —hasta en los tiempos de la clandestinidad— organiza la Secretaría de Formación del PSOE, ha formado auténticos monitores socialistas. Los resultados de esta escuela no se harán esperar. Los redactores de EL SOCIALISTA Fernando Pajares y Ernesto Carratalá vivieron con sus participantes estas jornadas. He aquí el informe que elaboraron para todos aquellos que no pudieron asistir.

La apertura

El domingo 31, cuando aún no habían concluido los debates del congreso extraordinario de la UGT, comenzaron a llegar los participantes de la Escuela Socialista de Verano 1977. Aproximadamente a las diez y media de la noche de ese domingo, Luis Gómez Llorente, secretario de formación de la Comisión Ejecutiva Federal, inauguró con unas palabras este cursillo de verano.

Gómez Llorente dijo, entre otras cosas, que «no estamos aquí de vacaciones, sino para trabajar en profundidad»; destacó la enorme importancia que tienen estos cursillos para la formación del militante de base y pidió el máximo esfuerzo de los participantes para que las jornadas se desarrollasen con entero rigor, «de tal manera que las conclusiones a las que lleguemos sean del todo positivas».

Los delegados asistentes a la escuela fueron elegidos por los comités respectivos de sus federaciones en número de tres. Por regla general asistieron los secretarios de formación de dichos comités, así como militantes interesados en los temas que se iban a desarrollar.

Participaron, en total, unos 222 militantes, de los que un 30% fueron mujeres.

Los seminarios tuvieron carácter optativo, pero, por lo general, los representantes de cada federación se distribuyeron de tal manera que no era fácil observar a dos miembros de una federación en el mismo seminario, aunque algunos tuvieron sus preferencias a la hora de elegir.

Los seminarios de formación y teoría socialista del Estado, fueron los dos que mayor número de participantes tuvieron, con aproximadamente setenta y sesenta miembros cada uno. En los otros dos seminarios se repartieron los restantes miembros de esta escuela.

Ganas de trabajar

El lunes, día 1 de agosto, a primera hora de la mañana comenzaron los cursillos propiamente dichos.

Para atender los servicios de infraestructura, se habilitó una pequeña oficina en el mismo colegio mayor, donde dos secretarías y un contable atendieron a los participantes.

Asimismo, se establecieron turnos médicos, formados por cuatro

doctores en medicina y siete ATS. Afortunadamente este servicio no hubo de intervenir.

En posteriores días, se instaló una oficina de prensa que facilitaba comunicados y datos a los medios de comunicación.

Allí también se instalaron los servicios informativos de EL SOCIALISTA que cubrirían la información durante toda la semana.

Las sesiones de los seminarios comenzaban cada mañana a las nueve y sólo eran interrumpidas para que los participantes tomaran un pequeño refrigerio. En esos incisos los participantes, en pequeños grupos, comentaban las incidencias de los seminarios, a la vez que comenzaban a evaluar lo que aquél día se explicaba.

A las tres de la tarde, aproximadamente, se servían las comidas. El tiempo libre que había desde que se almorzaba hasta que se comenzaban los encuentros, los militantes del PSOE lo cubrieron con lecturas y descanso.

Los participantes de la escuela de verano gozaron de las mayores comodidades posibles. Incluso la prensa era recibida diariamente. Un joven vendedor de periódicos, con un cartel donde se insertaba «se admiten propinas», se encargaba todas las mañanas de llevar EL PAÍS, Diario 16 y, en menor medida, el Ya. También el viernes hubo venta de EL SOCIALISTA. Este joven acabó afiliándose a las Juventudes Socialistas.

Carlos Cruz:

«Una escuela de libertad»

«Estoy personalmente contento de cómo han ido las cosas —declaró a EL SOCIALISTA Carlos Cruz, el compañero delegado por la comisión ejecutiva federal para la organización y dirección de estas jornadas—, porque esta escuela ha sido una escuela de libertad. Yo diría que casi ha sido una escuela auténticamente socialista. Ha sido durante una semana un reducto crítico, creativo, de convivencia en libertad de 222 militantes socialistas procedentes de todas las federaciones y en ese aspecto estoy contento.»

Para Carlos Cruz, los seminarios más destacables han sido «los más atractivos para los militantes porque eran quizá los más brillantes, como podía ser el seminario de teoría socialista del Estado, una discusión apasionante sobre lo que es el Estado, la transformación del

experimentó mayor número de asistentes fue el jueves —conferenciante, Felipe González—, con cerca de quinientos.

El primer encuentro tuvo lugar el lunes 1, por la tarde. Compareció el secretario de propaganda de la comisión ejecutiva federal, Guillermo Galeote, al frente del equipo de propaganda. Intervinieron, de este equipo, José Félix Tezanos, Roberto Dorado y Javier Tezanos, que explicaron a los presentes las técnicas de propaganda usadas en las pasadas elecciones generales.

El coloquio se basó, sobre todo, en la forma que se llevó la campaña electoral.

El martes, Luis Yáñez y el equipo de relaciones internacionales del PSOE analizaron la coyuntura mundial y las relaciones que el Partido Socialista mantiene a nivel internacional.

lla municipal para el Centro Democrático va a ser trascendental. No hay que olvidar que históricamente la alternativa de poder global e incluso de Estado, se produjo a través de una alternativa de poder municipal y la UCD lo sabe.»

Según el primer secretario del PSOE, éste tiene en estos momentos planteadas tres estrategias: la parlamentaria, la municipal y la sindical.

Luis Fajardo:

«Cambiar la ley de Régimen Local»

El viernes, y en el último de los encuentros, Luis Fajardo, vocal de la comisión ejecutiva del PSOE, trató de la política municipal.

«Hice, en primer lugar, una serie de consideraciones históricas sobre el tema municipal, tanto en el plano institucional como en el político

- Formación y Teoría Socialista del Estado, seminarios que mayor atención acapararon.
- Felipe González: «El Centro Democrático va a hacer una política de potenciación de los ayuntamientos en los que tiene cierto control.»
- Luis Fajardo: «Objetivo: Ganar las municipales.»

Estado burgués desde la revolución francesa hasta nuestros días, la transición al socialismo, la discusión sobre la dictadura del proletariado y la desaparición del Estado, son temas evidentemente apasionantes. Lo mismo podríamos decir del seminario de economía.

Los encuentros de la tarde

A las cinco y media comenzaban las sesiones de la tarde, también llamadas «encuentros». A éstos asistieron, aparte de los participantes, un buen número de invitados, generalmente de la Federación Socialista Madrileña. La media de asistentes a estos encuentros fue de unos trescientos. El día que

Felipe González:

«Batalla municipal, trascendental»

«El Centro Democrático va a hacer una política de potenciación de los ayuntamientos en los que tiene cierto control, lo cual es lógico y coherente con la perspectiva que se les viene encima», dijo Felipe González, primer secretario del PSOE, durante su alocución que mantuvo en la escuela de verano el pasado jueves 4.

El primer secretario del PSOE vivió unas horas de convivencia con los cursillistas y éstos le escucharon y preguntaron a su antojo sobre la coyuntura política actual.

«Por consiguiente —dijo Felipe González, más adelante—, la bata-

en general. Hablé de la legislación vigente en la materia de las dificultades que planteaba para montar sobre ella una participación municipal de los socialistas y, en conclusión, la necesidad de elaborar una nueva ley de régimen local o bien grandes transformaciones sobre esa ley de régimen local», nos dijo Luis Fajardo, a modo de resumen, al término de su alocución.

La clausura

Al término de la intervención de Luis Fajardo, Gómez Llorente, fuera del programa, subió a la tarima y se expuso a las preguntas de los militantes en toda materia. El debate fue interesantísimo, sobre todo en el tema parlamentario, y duró hasta altas horas de la madrugada.

Al día siguiente, con unas sesiones de evaluación global de los cursos —no confundir con exámenes que ahora se llaman evaluaciones— y unas palabras de despedida, acompañadas de un vino, la edición 77 de la Escuela Socialista de Verano finalizó. Los militantes que asistieron a estas jornadas tienen ahora la palabra. En sus federaciones y agrupaciones les esperan «los de la base» para que los enviados se conviertan en monitores suyos.

Luis Gómez Llorente, secretario de Formación

La Escuela, gran rigor de planteamiento

tros de la tarde, ha habido una gran tensión ideológica, lo cual me parece muy bien. Ha habido bastantes actitudes críticas, lo cual me parece excelente, porque sin lo uno y sin lo otro no hay vivacidad democrática en el seno del partido, y todo ello, sin embargo, se ha desarrollado con una gran corrección de comportamientos, con una gran fraternidad entre los compañeros y, por tanto, la escuela, desde mi punto de vista, no sólo ha servido para mejorar la formación en el terreno de las ideas, sino también para mejorar la formación humana que debe de tener un socialista miembro de nuestro partido.

—¿Qué salida se les va a dar a las conclusiones de la Escuela de Verano?

—El año pasado se hizo un libro conteniendo las conferencias más importantes que se celebraron en la Escuela de El Escorial. Este año posiblemente se haga también un libro con la selección de las conferencias más interesantes. Pero de la Escuela de este año creo que vamos a hacer además una serie de folletos que sirvan como material de formación general en el partido. No hay

que olvidar que en esta Escuela están todos los secretarios de formación de las federaciones, salvo alguna que otra excepción, y, por tanto, al haber tenido ellos la idea de cómo se manejaban esos textos y de cómo se impartían esas enseñanzas, es de suponer que pueden utilizar mejor esos fascículos.

—Entonces, ¿estás satisfecho de la Escuela?

—Plenamente satisfecho. Yo creo que Carlos Cruz y Etelvino González hicieron una enorme labor de preparación, y luego han hecho una gran labor de realización y que, además, han contado con colaboradores excepcionales, como Croissier, como Gomáriz, como los compañeros que han llevado también el peso de las sesiones de la tarde, en las que participaron Guillermo Galeote, Luis Yáñez, el propio Felipe González, esta tarde Fajardo, y que, en consecuencia, los resultados pueden clasificarse como buenos, como francamente buenos, aunque, naturalmente, siempre cabe la posibilidad de mejorar. Y, desde luego, aquí también ha habido algunos defectos, pero yo creo que los vamos superando.

El Parlamento, un "allegro vivace"

El ministro de Hacienda se explica

A esa hora tónica española de las cinco de la tarde, el ministro de Hacienda, señor Fernández Ordóñez, se encerró en el palacio de la carrera de San Jerónimo, con los componentes de la Comisión de Economía y Hacienda del Congre-

so, para explicarles a ellos, y de paso a todo el país, las líneas básicas del proyecto de ley de «medidas urgentes de reforma fiscal».

Después de precisar la trascendencia que, a su juicio, tiene este proyecto, señaló los puntos esenciales, o mejor dicho, las razones

políticas del mismo: 1) El proyecto no se presenta como una pieza de un proceso de negociación política, sino en base a razones de eficacia técnica y moral pública, que el país necesita. 2) El proyecto se presenta por un Gobierno que cree en las ventajas de la economía

libre. 3) Se plantea desde un propósito de clarificar el gasto público, lo que significa un compromiso para el Gobierno de presentar un presupuesto que permita su control, de establecer mecanismos de racionalización y descentralización del gasto, y de formalizar un presupuesto totalizador (Estado, organismos autónomos, empresas públicas y Seguridad Social), por vez primera en la historia de España. 4) Este proyecto no es por sí toda la reforma fiscal, sino que trata de crear la infraestructura instrumental de la reforma, y obtener con sus efectos directos e inducidos los recursos necesarios para aumentar la capacidad del sector público. Las medidas siguientes serán otros inmediatos proyectos de ley que constituyan un programa completo de transformación estructural de nuestro sistema tributario, al que el señor Fernández Ordóñez calificó de insuficiente, ineficiente e injusto. 5) Finalmente, el proyecto pretende luchar a fondo contra el fraude fiscal, un mal endémico de la sociedad española, manifestación externa de nuestra tradicional insolidaridad social.

Expuso, a continuación el ministro, la estructura técnica del proyecto, del que señaló que tenía tres bloques de normas: instrumentales, cuya finalidad es crear una nueva infraestructura tributaria (establecimiento del delito fiscal, control fiscal de las cuentas bancarias, la elusión fiscal por medio de sociedades, reestructuración de la inspección y moratoria fiscal); normas que tienen el carácter de anticipadoras de la reforma fiscal, al establecer gravámenes extraordinarios fundados en motivos de solidaridad social (gravamen sobre el patrimonio neto, sobre las rentas elevadas del trabajo personal, y modificaciones del impuesto de lujo), y, en tercer lugar, normas de apoyo fiscal al empleo.

Después de un preceptivo descanso de media hora, se iniciaron las interpellaciones.

Aparte de las intervenciones de los diputados de UCD (que fueron siempre respetuosas y, más bien, de detalle), destacaron las de los dos representantes de AP (Fernández de la Mora y López Rodó), que con una chocante falta de memoria política pidieron a este proyecto de reforma fiscal, una serie de potencialidades (capacidad anti-inflacionista, lucha contra el paro, racionalización del gasto, etcétera) que cuando ellos controlaban la administración económica del país, especialmente el señor López Rodó, nunca se les ocurrió llevar adelante.

Ramón Tamañes, por el grupo parlamentario comunista, después

de referirse a la poca eficacia en cuanto a la finalidad de solidaridad social del conjunto de las medidas económicas del Gobierno, señaló que este proyecto fiscal, a pesar de las palabras del ministro, seguía favoreciendo a la oligarquía financiera.

Trias Fargas (minoría catalana y vasca) se refirió de manera brillante y técnica a las causas de la inflación y a la necesidad de que las empresas privadas inviertan, como única forma adecuada de luchar contra el paro.

Interpelan los diputados socialistas

Quizá fueran las intervenciones socialistas las más estructuradas y las de mayor contenido político. Ernest Lluch, de Socialistes de Catalunya, puso de relieve, que a través de las medidas señaladas en el proyecto, el sacrificio que se exige a las clases con mayores niveles de riqueza es mucho menor que el exigido a los trabajadores.

Tres fueron los diputados del PSOE que hicieron interpellaciones al ministro de Hacienda, en esta sesión informativa, lo que demuestra el interés del Partido Socialista por el tema. Enrique Barón, en la intervención quizá más aguda, llevó a cabo un análisis del proyecto, político y técnico a la vez. Desde el punto de vista técnico, puso en duda que el proyecto pueda conseguir sus dos objetivos básicos: allegar fondos para la lucha contra el paro y conseguir una mayor solidaridad social. En el aspecto político señaló, por un lado, que las instituciones fiscales establecidas por el proyecto (delito fiscal, secreto bancario, etcétera) estaban en el programa del Partido Socialista, de lo que se felicitaba, y por otro, que era necesario un debate público en el Parlamento, en el que se determine la política a seguir para superar la crisis económica, y se ponga de relieve cómo se administran los dineros de los ciudadanos, y cómo se contribuye al necesario esfuerzo de solidaridad social.

En tonos casi dramáticos, Baldomero Lozano se refirió a la necesidad de atajar el fraude fiscal y a los medios que el ministro de Hacienda tiene en su mano —ahora mismo, señaló con énfasis— para poder poner en pie una lucha auténtica contra el fraude que dé credibilidad a su gestión. Félix Pons, el tercer representante del PSOE, se refirió fundamentalmente a la discriminación que establece el proyecto, respecto a los ayuntamientos y diputaciones, en cuanto les niega la posibilidad de perseguir directamente los delitos fiscales contra las haciendas locales.

Octavio CABEZAS

Pasillos de las Cortes

Comienza el tiroteo parlamentario

Con la presentación ante la Comisión de Economía y Hacienda de la ley de Reforma Fiscal, por parte del ministro de Hacienda, señor Fernández Ordóñez, en el Parlamento se ha abierto el fuego de las interpellaciones y las réplicas.

«Ha sido una sesión muy interesante —decía Fernández Ordóñez al final de la sesión en la que presentó el primer proyecto de ley ante las nuevas Cortes—; yo me lo he pasado muy bien.» Y, a juzgar por el rostro de los diputados presentes, a ellos tampoco les habían cansado demasiado las dos horas largas de sesión, discurso del ministro incluido, que acababan de soportar. En realidad se había escuchado de todo: preguntas técnicas de los socialistas, que se habían estudiado el proyecto con intensidad; reiteración por parte de Tamames de la tesis comunista del Gobierno de concentración nacional (por cierto, que al final no tuvo tiempo de preguntarle por Iberplan, que dicen que ha quebrado); el cinismo de los dos representantes de Alianza Popular —Fernández de la Mora, preocupado de las pérdidas de las empresas nacionales, y López Rodó, interesado por lo que es bueno para el obrero, ¡vivir para ver!—, y las inocentes preguntas de los hombres de UCD, que parecían que tenían las cuestiones aprendidas de memoria.

En la sala del Senado, que acogía a los miembros de la Comisión de Economía para escuchar y preguntar al ministro, había claramente dos estilos: el ampuloso y cortésano de los hombres de AP, parlamentarios al viejo estilo («Felicitó al señor ministro por su brillante exposición...»), y el sencillo y directo del resto de los diputados («Señor ministro, ¿por qué no las pone en práctica mañana mismo?»). Por lo demás, Fernández Ordóñez estuvo rápido y con reflejos en sus respuestas, como aquella en la que le dijo al señor López Rodó que el proyecto de ley de 1973 sobre reforma fiscal no se paró por la muerte de Carrero Blanco, sino por el cese del ministro de Hacienda. Al ministro de Educación y Ciencia, que estaba —suponemos— para dar aliento a su compañero de Gabinete, le pareció un debate muy esclarecedor y muy positivo, el tono constructivo de las preguntas, «lo que me parece esperanzador para el futuro funcionamiento de las Cortes». Preguntado por EL SOCIALISTA acerca de su opinión sobre la crítica que los hombres de AP habían hecho al Gobierno en pleno, contestó: «Es lógico que al Gobierno se le critique, sobre todo por las más reducidas minorías.»

En la mañana se había celebrado en las Cortes reunión de la ponencia de Reglamento, con asistencia de los dos hombres clave de UCD, en ausencia de los líderes, Pérez Llorca y Arias Salgado. El primero estaba en la sesión de la tarde y le preguntamos el por qué de su presencia en la ponencia: «Hemos he-

cho una reunión para aclarar algunos extremos de lo que se trataba.» Al parecer, a los hombres de UCD no les gustan algunas de las propuestas que los hombres del PSOE hacen para el Reglamento, tales como los votos de censura y confianza por parte de la Cámara al Gobierno, u otros relativos al comportamiento social del diputado o senador.



Fernández Ordóñez «lo pasó muy bien» en la Comisión de Economía y Hacienda de las Cortes. En la foto, el ministro con el vicepresidente para Asuntos Económicos, Fuentes Quintana

«Yo, como me lo paso bien es así»

Este país no estaba acostumbrado a oír decir a un ministro que como se lo pasa bien es en un debate parlamentario en el que le atacan. Esto es muy buena señal, porque es la prueba de que el tiempo del leal asentimiento se terminó definitivamente. El mayor número de intervenciones interpellativas corrió a cargo de los hombres del PSOE. Al término de la sesión, EL SOCIALISTA se acercó al ministro de Hacienda.

—¿Quiénes fueron los más agresivos?

—No exactamente, no ha habido preguntas rechazadas y creo que mis contestaciones han sido claras y no irritantes, y creo que hemos dado el ejemplo de lo que puede ser el comienzo del comportamiento de estas Cortes. Espero que mis compañeros de Gobierno entren por este juego.

—¿Le dejará la derecha actuar por mucho tiempo?

—Creo que hoy no ha sido la que más ha interpellado.

—Tampoco era la más numerosa...

—Bueno... en ese sentido ha sido muy sano el espectáculo de esta tarde. A mí me ha confor-

9 de agosto

Alianza Popular quiere llevar al ministro de Trabajo a la Comisión de Economía para que explique sus declaraciones a la prensa. Jiménez de Parga se ha pronunciado por la autogestión en las empresas, y concretamente por la elección de los dirigentes de las empresas por parte de los trabajadores. Según los hombres de AP, el Centro Democrático está engañando a su electorado, ya que en la campaña electoral les garantizaba «el libre mercado» y ahora el ministro de Trabajo ofrece «casi lo mismo que el PSOE», y «algo más que el PCE».

La conclusión puede ser que AP quiere apoderarse de un número considerable de electores del Centro, y para ello aprovecha las incoherencias de los ministros de UCD.

Por cierto que Jiménez de Parga usa de la audacia del ignorante cuando se atreve a emplear el símil utilizado por Felipe González en la campaña del PSOE: «Hay que dejar de ser súbditos para alcanzar la condición de ciudadanos.» Claro que Fernández Ordóñez utilizó en

Diario de Cortes

RTVE el argumento usado antes por Felipe González también en RTVE: «No es tolerable que el 20% de la población española disponga del 50% de las rentas.» Hay algo que está claro: UCD sigue robando —el plagio es un robo— la literatura política del PSOE. Sólo que no pasa de la literatura.

El Gobierno ha enviado a las Cortes varios proyectos de ley calificados de urgentes. Se trata de una serie de créditos extraordinarios, algunos de los cuales se

quieren librar para el pago del personal de obras del año 1975. Ni entendemos la «urgencia», ni sabemos cómo habrán pagado a los trabajadores, o cómo viven aún si no se les paga desde 1975. No es la claridad lo que preside estos presupuestos. Cuando los estudie la correspondiente comisión tendremos ocasión de aclararlo. ¿O piensa el Gobierno que no? Con la democratización del Parlamento español van llegando invitaciones internacionales. Habrá que estar atentos, porque algunos ya intentan meternos en la OTAN por la puerta falsa.

Alfonso GUERRA

El Vaticano apunta lejos

Las previsiones romanas y el "eurocomunismo"

No cabe la menor duda de que el fenómeno llamado «eurocomunismo» está constituyendo el principal tema de interés de los medios de comunicación social a nivel europeo en las últimas semanas, interés que se ha visto acrecentado tras la respuesta soviética, publicada en la revista *Tiempos Nuevos*, a las tesis expuestas por el secretario general del Partido Comunista de España, Santiago Carrillo, en su libro *Eurocomunismo y Estado*.

Algunos periódicos europeos han llegado incluso a afirmar que la Santa Sede había entrado en contacto, discreto por definición, con el Gobierno español, con el propósito de dar un apoyo, no menos discreto claro está, al líder comunista español.

Interrogado a este propósito, un portavoz del Vaticano puso el grito en el cielo y negó rotundamente la existencia de tales contactos, que calificó de «política ficción», añadiendo que el Vaticano no tiene —mejor sería decir no ha expresado— ninguna opinión sobre el eurocomunismo.

Pero si la Santa Sede no se ha definido nunca sobre el PC de España, si lo ha hecho, en cambio, con respecto al PC italiano, definición realizada gracias a un intercambio de amabilidades habido entre Enrico Berlinguer y el obispo auxiliar de Roma, monseñor Riva.

La primera flor fue obra de Berlinguer, quien, en un ensayo de definición de las nuevas relaciones

entre el partido y la Iglesia Católica, subrayó la importancia del Concilio Vaticano II y el nuevo espíritu que había insuflado en los fieles de la Iglesia, para añadir seguidamente que el movimiento que ha permitido al Partido Comunista y al movimiento obrero en general superar su anticlericalismo y otras tendencias dogmáticas y sectarias iba en el mismo sentido. La respuesta tardó solo horas en llegar. Monseñor Riva subrayaba poco después el interés de las declaraciones de Berlinguer y añadía que «vivimos una época de transición en la que los problemas humanos, las condiciones sociales y las aspiraciones de los pueblos sobrepasarán las ideologías».

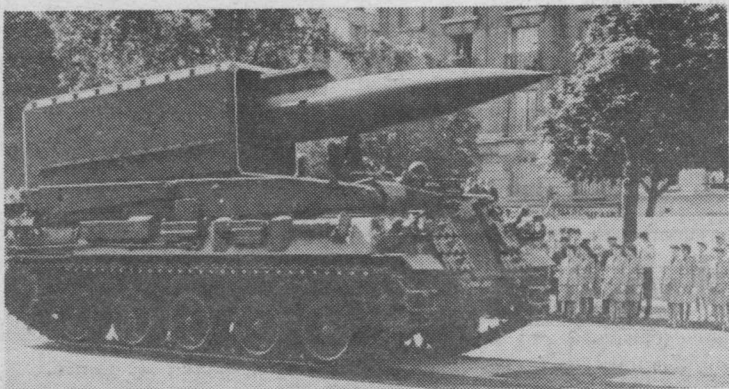
Como es natural, el grupo reaccionario de la Curia, con el inasequible al desaliento cardenal Ottaviani a la cabeza, puso también el grito en el cielo e intentó por todos los medios que monseñor Riva aportase una rectificación a sus declaraciones. El fracaso no sólo fue total, sino que pocos días después el órgano oficial del Vaticano *L'Osservatore Romano* publicaba integralmente las declaraciones del auxiliar de Roma.

Esta decisión puede definirse como una prueba más de que la «realpolitik» continúa siendo una de las normas directoras de la política vaticana.

Habría que saber si esta «realpolitik» no habrá sido ya aplicada al PC de España.

La carrera de armamentos

Los expertos preparan el segundo informe



(De nuestro corresponsal en Ginebra, Francisco Ibáñez Martín)

Un grupo de expertos, nombrado por Kurt Waldheim, ha estado en Ginebra examinando las consecuencias económicas y sociales de la carrera a los armamentos. El objeto de las reuniones, de carácter privado, era ultimar el informe que debe ser presentado a la trigésima segunda Asamblea General de las Naciones Unidas, que comenzará en septiembre próximo.

El secretario general de las Naciones Unidas, con ocasión de la apertura de la Conferencia del Comité de Desarme (CCD), insistió en que la acumulación de armas sobrepasaba en mucho las necesidades de una defensa legítima y que, no solamente ponía en peligro la seguridad mundial, sino que

además absorbía algo así como 350.000 millones de dólares en un momento en el que faltan los medios necesarios para liberar al mundo del hambre, la pobreza y la enfermedad.

La paja y el viento

Las conclusiones del primer informe (1971) han sido como paja que se llevó el viento; los expertos dijeron:

«1) Los gastos militares de todos los países, en especial los de aquellos en que son más elevados, de-

ben ser objeto, lo antes posible, de una reducción importante.

2) Todos los países, cualquiera que sea su magnitud o su fase de desarrollo, comparten la responsabilidad de adoptar medidas que contribuyan a lograr este objetivo.

3) La detención de la carrera de armamentos y una reducción importante de los gastos militares impulsarían el desarrollo social y económico de todos los países e incrementarían las posibilidades de aumentar la ayuda a los países en desarrollo.»

Sin embargo, el despilfarro militar en el mundo es enorme, algo así como el 7% del producto bruto mundial. Seis países (Estados Unidos, Unión Soviética, China, Francia, Gran Bretaña y Alemania Federal) se permiten el lujo de gastarse —entre ellos solos— el 80% del total mundial de gastos militares. Es uno de los pocos sectores que no ha conocido la crisis económica y que sigue absorbiendo inmensas cantidades de riqueza material, energía humana y recursos intelectuales, pero su peso es ya tan desmesurado que la humanidad apenas si puede soportarlo.

Supergeneradores nucleares

Francia: la energía, los ecologistas y los políticos

(De nuestro corresponsal en París, José Romero)

El Movimiento Ecológico Europeo ya tiene «su» mártir. Era francés, tenía 31 años y murió en la manifestación antinuclear de Malville, en el sureste de Francia, en la que participaron el 31 de julio cerca de 50.000 pacifistas y defensores de la naturaleza llegados de Francia, Alemania, Países Bajos, Bélgica e Italia.

Entre las víctimas, más de un centenar, algunos jóvenes perdieron manos o pies, o resultaron completamente desfigurados por la violenta represión de gendarmes y policías. El impresionante despliegue de fuerzas de seguridad no pudo impedir que los manifestantes, firmemente decididos a protestar por la ampliación del programa nuclear francés, que estiman peligroso para la salud de los ciudadanos, se acercaran al lugar donde será construido un supergenerador nuclear, en Creys-Malville.

Bautizado «Super-Phenix», el futuro supergenerador, de una capacidad de 1.200 MW —con probable ampliación a 1.800 MW—, ha dado lugar mucho antes de su construcción a múltiples polémicas.

Los organizadores de la concentración ecológica de Malville no creen que los científicos «dominen totalmente el problema de la seguridad». Sin recurrir al reciente ejemplo del general apogón de Nueva York, demostrativo de que «no se puede prever técnicamente lo imprevisible», los ecologistas recuerdan los dos últimos accidentes en centrales nucleares francesas: en Grenoble, con la contaminación del agua por influencias radiactivas; y en Pierrelatte, central que

visitó el 30 de julio Giscard d'Estaing para subrayar públicamente su apoyo al programa de extensión nuclear y en donde se produjo en junio un «escape» de hexafluoruro de uranio, contaminando a varios obreros.

Polémica científica

En el terreno puramente científico, la polémica se sitúa en torno a las ventajas o inconvenientes de los dos procedimientos utilizados hasta hoy en Francia para la obtención de energía nuclear. De una extrema complejidad técnica, pueden resumirse para el ciudadano-consumidor medio —como somos todos nosotros—: reactores «clásicos» o «convencionales» que utilizan el uranio tratado «simplemente con agua ligera» o «supergeneradores Super-Phenix», nuevo procedimiento de enriquecimiento de uranio mediante tratamientos químicos. Este último procedimiento para la producción de energía nuclear ha sido ideado por expertos franceses y la Comunidad Económica Europea se pronunció la pasada semana en su favor.

Polémica política

En el campo político la polémica nuclear no hace más que empezar, a ocho meses vista de las elecciones legislativas. La derecha gubernamental optó decididamente por la generalización de las centrales nucleares.

En la izquierda, las posiciones están matizadas. Mientras los socialistas declaran que en caso de victoria electoral propondrían una consulta popular sobre los temas nucleares, los comunistas defienden abiertamente la energía nuclear como «fuente de progreso de la sociedad».

Nueva crisis en Chipre

La muerte de Makarios puede agravar la tensión en el Mediterráneo

Pocos países en el mundo deberán tanto a un solo hombre en su combate por la independencia como Chipre al etnarca Makarios, fallecido el pasado jueves de un ataque al corazón, diez días antes de cumplir los 64 años.

Pocas desapariciones también de personajes políticos pueden, en la actualidad, acentuar los riesgos de crisis en una zona tan conflictiva ya como el Mediterráneo.

Hijo de un obrero agrícola, seminarista, sacerdote ordenado en 1946 en el seno de la Iglesia Ortodoxa griega, obispo dos años después, etnarca en 1950, Makarios ha sido el patriarca más joven de la historia de la comunidad chipriota.

Makarios fue al principio de su carrera política un acérrimo partidario de la «enosis» (unión de Chi-

pre a la madre patria, es decir, Grecia). Su combate le valió un destierro a las islas Seychelles, hasta que el tradicional pragmatismo británico indujo a conceder la independencia a Chipre en 1959.

La Constitución de la nueva República preveía la presidencia para el etnarca, y la vicepresidencia para un representante de la comunidad turca. Makarios aceptó el programa, pero lentamente, a partir de 1960, fue acrecentando su poder personal y arrinconando a los representantes de la población turca, al mismo tiempo que su política exterior se basaba en la diversificación de amigos y aliados no occidentales, cuya amistad y protección supo hacer valer junto con la excepcional importancia estratégica de Chipre. El pragmatismo del etnarca, que le llevó a

abandonar la idea de la enosis por la de la simple independencia, le pudo costar muy caro al patriarca, víctima a comienzos del verano de 1974 de un golpe de Estado promovido por la guardia nacional chipriota, con la simpatía de Atenas y, muy probablemente, de Washington.

Por una de esas paradojas de la historia, Makarios, quien había escapado por milagro a los conspiradores, pudo volver a la isla meses más tarde gracias a que la intervención militar turca en defensa de su comunidad hizo fracasar el golpe de Estado.

A partir de su vuelta, la negociación con Ankara ha sido larga y difícil, ya que el etnarca se sentía fuerte en su posición. Ello no obstante, a partir de principios del año en curso, Makarios parecía haber adoptado una política más flexible, que se ha visto truncada por su repentina desaparición.

Esta da origen a numerosos problemas tanto en el plano religioso como en el político. Pero si encontrar el sustituto de Makarios al frente de la comunidad religiosa no parece presentar muchas dificultades, ardua será, en cambio, la tarea de hallar la personalidad que ocupe la Presidencia de la República. Tanto más ardua cuanto que no dispondrá del crédito amasado por el desaparecido, a lo largo de los últimos treinta años en su combate por la independencia del país, para lograr que los chipriotas griegos acepten determinadas concesiones exigidas por los turcos para la consecución de un acuerdo definitivo entre ambas comunidades.



El talón de Aquiles

«El Gobierno quiere manifestar con ello su confianza en la economía de mercado y la libre iniciativa privada como el orden más adecuado para que la economía española pueda superar sus dificultades actuales.» Tales son las palabras medidas, repetición de conceptos ya anteriormente expresados, que resumen todo el discurso que por la televisión ha pronunciado el señor Fuentes Quintana el pasado día 4. Y, en efecto, el conjunto del programa económico enunciado y todas las medidas ya adoptadas y las previstas se coordinan en torno a esa premisa establecida por el Gobierno como base de su actuación económica y política.

La realización de cuanto esa premisa contiene equivale a volcar de un modo radical toda nuestra organización económica, fundada hasta ahora en un protector intervencionismo estatal, dirigido a fomentar una industrialización más especulativa que competitiva y una comercialización exclusivamente especulativa. Nadie pone en duda la imperiosa necesidad de reorganizar nuestra economía, lo que implica transformar sin paliativos las estructuras económicas. Ahora bien, la transformación puede emprenderse con los procedimientos y finalidades que por sí solo ha decidido el Gobierno o de otra forma y con otros objetivos.

El propósito del Gobierno, según se deduce de las declaraciones de los ministros y de las medidas ya adoptadas, consiste en reproducir en España la experiencia intentada hace ya algunos años por los «jeunes patrons» gaullistas en Francia. Aquella experiencia se llevó a cabo en una coyuntura mundial netamente favorable, en un momento en que el mundo capitalista creía que había superado definitivamente los riesgos de crisis, cuando todavía se hallaba muy lejos de sospechar que los acuerdos de Breton Woods se hundirían destruyendo todo el equilibrio monetario mundial. Pero aquella experiencia que proporcionó a Francia, merced a esa coyuntura propicia, unos cuantos años de crecimiento económico y bienestar, ni fue capaz de prevenir la crisis en que ahora Francia se debate, ni de evitar sus consecuencias, ni contiene los factores necesarios para superar la crisis sin una profunda

transformación de las estructuras económicas. Es decir, que Francia, con una economía libre de mercado, como la que se pretende establecer en España, necesita transformar sus estructuras económicas, alterar el sistema, para superar la crisis.

No nos cabe duda de que el Gobierno ha medido muy cuidadosamente la suma de sacrificios que es preciso imponer al pueblo español para alcanzar sus objetivos. Pero lo que no ha hecho el Gobierno —y era indispensable— es exponerle al pueblo español las razones que les han inducido a la adopción de su premisa. O sea: por qué la «economía de mercado» es «el orden más adecuado para que la economía española pueda superar sus dificultades actuales». Lo cual está muy lejos de ser una verdad evidente.

La causa de que esa verdad no sea tan evidente nos la revela el mismo Fuentes Quintana en su discurso, cuando se refiere al decreto de control provisional de precios, para evitar que «los nuevos precios de importación no repercutan sobre las rentas y los costes interiores» —algo imposible de obtener, porque ya han repercutido—; y cuando respecto a la intensidad de la inflación advierte «que los aumentos de rentas son, al mismo tiempo, incrementos de costos que acaban trasladándose a los precios, los incrementos salariales acaban convirtiéndose en instrumento de un proceso de redistribución azaroso y estéril». ¿Y cómo piensa el señor Quintana que, en una economía libre de mercado, el empresario no traslade a los precios de venta todos los incrementos de costos, cualquiera que sea su índole, y toda la imposición fiscal? ¿Va a reducir, en cambio, el capítulo de beneficios para ahuyentar a los inversionistas?

Desde luego, el señor Fuentes Quintana posee la respuesta clásica —que ya nos ha avanzado—: los trabajadores deben incrementar la producción y reducir sus exigencias de aumentos de salarios, hasta que la coyuntura internacional permita superar el ciclo de la reactivación económica. Tal es el precio del establecimiento de una economía libre de mercado. Y su talón de Aquiles.



En el programa económico del Gobierno se distingue, por un lado, un denominado «plan de urgencia» y, por otro, un conjunto de medidas reformistas del sistema económico. El aspecto más importante de las actuaciones a corto plazo es el establecimiento de una moderación salarial a cambio de una reforma fiscal, reforma cuyos efectos sólo podrán manifestarse a medio plazo, y también a cambio de una política de gasto en bienes y servicios públicos poco definida y precisada en el texto que contiene las medidas.

Para moderar las rentas, a fin de frenar el aumento de precios, se acude a controlar los salarios, que suponen sólo el 55% de la renta nacional, puesto que un 10% de esta última lo forman las contribuciones a la seguridad social de empresarios y trabajadores y el resto (35%) son beneficios. El impuesto extraordinario sobre el patrimonio es el sacrificio exigido a corto plazo a las clases sociales más privilegiadas. No hace falta ir muy lejos para adivinar que el peso esencial de los ajustes se va a centrar en el freno de

Acotaciones al programa económico

los crecimientos salariales. Es injusta la responsabilidad que el programa atribuye al crecimiento de los salarios como factor causante del alza de precios. Los salarios han crecido a alto ritmo en gran parte como consecuencia de las deficiencias e injusticias del sistema económico español: financiación de la Seguridad Social a cargo de los propios costes salariales, mayor fiscalidad sobre los salarios que sobre las rentas del capital y, sobre todo, el bajísimo grado de equipamiento colectivo de la economía española, manifestado en los insuficientes servicios públicos de transporte, sanidad, vivienda y educación.

Excedentes intocables

Cuando se dice que los incrementos salariales son los responsables del alza de precios, se está afirmando simplemente que los empresarios están trasladando a sus precios sus aumentos de costes, intentando mantener sus excedentes por medio de la inflación.

La lógica del programa está, pues, bien delimitada. Se ataca el crecimiento de los precios, limitando los salarios y se intenta mantener o aumentar el beneficio de la empresa para que el sistema siga funcionando, ya que la base y motor del mismo son precisamente los beneficios.

Julio RODRIGUEZ
(Del grupo de economistas del PSOE)

Economía y política

Francia: programa común de la izquierda

A pesar de los proyectos del grupo de economistas congregados en el Gobierno y de los esfuerzos que han iniciado, encaminados a resolver la crisis económica y a consolidar el sistema de mercado —a base, por supuesto, de preservar y acrecentar en lo posible el volumen de los excedentes de las empresas, controladas en su totalidad por el sector financiero—, es evidente que la economía española se halla en una encrucijada. O sigue el camino emprendido de la consolidación del sistema, sin cuidarse de los sacrificios que se obliga a soportar a las clases medias y asalariadas, y sin una perspectiva clara de reactivación económica hasta que se invierta la curva de la coyuntura mundial, o se entra de lleno e inmediatamente a efectuar las reformas estructurales que requiere el saneamiento de nuestra economía: reestructuración del sistema crediticio y la consiguiente nacionalización de los grupos financieros claves, reorganización de toda la red de distribución: monopolios comerciales, consorcios de intermediarios, etcétera, entre las reformas indispensables para vislumbrar siquiera una salida a medio plazo a nuestra crisis económica. En el propósito de documentar a nuestros lectores, y por su indudable relación con nuestro presente económico y político, les ofrecemos un trabajo sobre el «Programa común de la izquierda» en Francia.

El 27 de junio de 1972, el Partido Socialista francés y el Partido Comunista adoptaban un Programa Común de Gobierno que contó con la adhesión posterior (el 12 de julio de 1972) de los radicales de izquierda. Este acontecimiento, sin precedentes en la historia del movimiento obrero y popular en Francia, sentó las bases para una cooperación continuada de la oposición francesa con vistas a la toma del poder político, que no ha cesado desde 1972, que estuvo a punto de dar el poder de la Unidad de la Izquierda en las pasadas elecciones presidenciales (en la persona del líder socialista François Mitterrand), y que, sin duda, desbancará a la derecha de su poltrona política en las elecciones legislativas del próximo año. Comoquiera que la situación española es, en muchos aspectos, similar a la del país veci-

no, tiene interés exponer las líneas fundamentales del programa común.

La idea-fuerza que movió a la adopción del mismo fue el convencimiento por los partidos firmantes de que la solución a los problemas surgidos del incesante desarrollo de las fuerzas productivas, y la satisfacción de las necesidades que este desarrollo conlleva, exigen una transformación profunda de las estructuras económicas y políticas del país.

El programa común no es un proyecto de instauración inmediata del socialismo en Francia, pues éste se basa esencialmente en la propiedad colectiva de los principales medios de producción y de cambio y en el ejercicio del poder político por las clases populares, lo cual no es posible a corto plazo. Lo que permitiría la realización de es-

te programa sería la instauración de una democracia social avanzada y sin precedentes, que crearía las condiciones para el inicio de la transformación socialista de la sociedad francesa.

Programa común

1. Bajo el lema «Vivir mejor, cambiar la vida», se proponen en la primera parte un conjunto de reformas que van dirigidas a la consecución de la democracia avanzada en el plano social, mejorando la calidad de la vida de las clases populares (mejora de las condiciones de trabajo, de los salarios, de la seguridad social, del urbanismo y la vivienda, de la enseñanza, de la condición femenina, de las condiciones familiares, lucha contra las desigualdades sociales, contra el paro, contra la inflación..., etcétera).

2. Bajo el lema «Democratizar la economía, desarrollar el sector público, planificar el progreso», en esta parte figuran las reformas que se proponen para la instauración de la democracia avanzada en su aspecto económico (alto grado de autogestión empresarial, extensión del sector público con algunas nacionalizaciones en «sectores claves», planificación democrática y descentralizada y ordenación del territorio fundamentalmente), así como las medidas de política económica de amplio alcance necesarias para llevar a buen fin las anteriores reformas.

3. En esta parte el programa de gobierno propone llegar a la democracia avanzada en su aspecto político a través de una serie de medidas tendentes, por una parte, a la democratización de todas las instituciones (desde la propia Pre-

sidencia de la República, pasando por la Policía, hasta el último Ayuntamiento), y, por otra parte, a garantizar y desarrollar los derechos y libertades tanto individuales como colectivos.

4. Esta última parte contiene la forma de llegar a la democracia avanzada en el plano internacional, mediante la contribución a la paz mundial a través del desarme, y mediante el desarrollo de la cooperación internacional a través de la ayuda a los países del Tercer Mundo, fundamentalmente.

Efectivamente: las prioridades dadas en la primera parte del programa a los objetivos de tipo social y las reformas económicas que se proponen en la segunda parte, vienen acompañadas de una amplia gama de medidas de política económica que evitarán la inflación y garantizarán el crecimiento de la inversión, de la producción, del empleo, y de los salarios; el programa permite asegurar y desarrollar la iniciativa y responsabilidad individuales de todos los ciudadanos en todos y cada uno de los sectores de la vida económica, social y política, mediante la democratización de todas las instituciones, incluido el Estado (tercera parte), por tanto, los derechos y libertades no sólo no serán yugulados, sino que se ampliarán enormemente en un nuevo marco de responsabilidad colectiva; la extensión del sector público (que se propone en la segunda parte del programa) no suprimirá la competencia, sino que, muy al contrario, garantizará el carácter concurrencial de la economía a nivel nacional, europeo y mundial, pues las nacionalizaciones que se indican

afectarán únicamente a algunas empresas de «sectores clave» que operan, la mayoría de los casos, en régimen de monopolio.

A finales del pasado mes de junio las fuerzas de izquierda han llegado a un acuerdo sobre las nacionalizaciones, y aun cuando el programa común de nacionalizaciones es más amplio que el original, no se puede decir, ni mucho menos, que se trate de una colectivización total de la economía, pues únicamente serán objeto de nacionalización aquellos grupos industriales que ocupen una posición estratégica en «sectores clave», es decir, los que controlen ramas esenciales para el desarrollo, los que sean centros de acumulación capitalista que dominen ciertas producciones, las sociedades que se alimenten de fondos públicos y las firmas que ejerzan funciones colectivas y suministren bienes fundamentales. Esto se traduce, en la práctica, en la nacionalización del sector bancario y financiero en su totalidad, y de parte de los sectores aeronáutico, farmacéutico, químico, de telecomunicaciones, de informática, de aluminio, de electrodomésticos y de materiales de construcción para obras públicas. Aun cuando la enumeración parezca exhaustiva, estas nacionalizaciones (si exceptuamos la de la banca) afectarán únicamente a poco más de medio millón de trabajadores.

Este programa común de gobierno ya actualizado y cuantificado será el programa electoral de la Unidad de la Izquierda en Francia para las elecciones legislativas del próximo año, que, sin duda, va a ganar.

Alfonso GARCIA SANTACRUZ

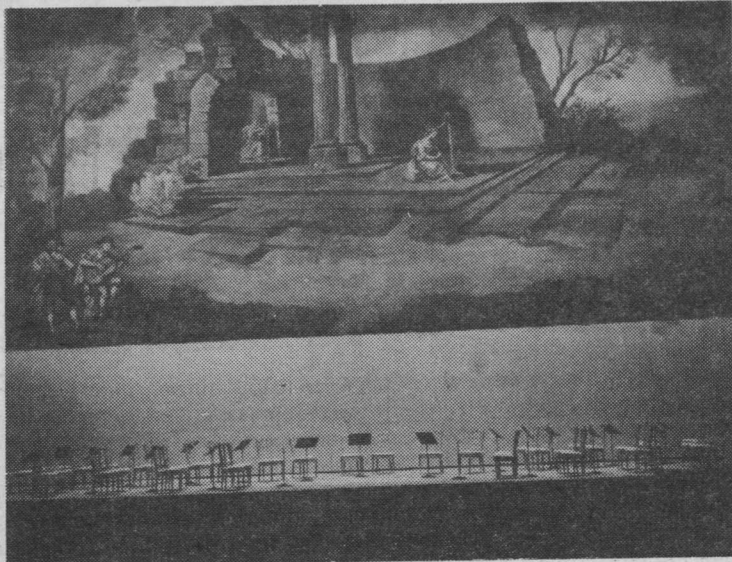
El paraíso perdido de la cultura oficial

Música, ópera, ballet

En el negativo panorama de la pobreza y esterilidad de la cultura oficial española, destaca con especiales características el mundo de la música, la ópera y el ballet. Durante los cuarenta años de dictadura ultraconservadora, los conciertos han sido un acto social al que se calificaba como hecho de cultura por más de un ilusionado e ingenuo español. Los raquíticos festivales de ópera eran espejos en que creía realizarse una parte mínima de una burguesía capitalista ignorante e inculta, aparte de egoísta. Del ballet puede decirse que no ha existido. Un examen somero de la situación que ofrece este aspecto, tan importante en Europa, de la cultura oficial, demuestra hasta qué punto el aparato administrativo se ha basado en la ley del mínimo esfuerzo, frustrado además por mezquindades y contradicciones internas.

Importación de divos

En el campo de la ópera, no hay infraestructura alguna. Las temporadas se controlan por monopolios extranjeros, aunque en España ya se quiere imitar este monopolio por algún grupo significativo; se realizan sin continuidad educativa, con carácter episódico; prima el divismo personalista, con olvido del conjunto social artístico, base de éste espectáculo. La participación española es muy reducida, bien con elementos auxiliares con fines de reducir coste (orquesta, decorados, coros...) o con figuras españolas formadas en el extranjero. Esto es lo que no debe hacerse. ¿pero acaso se ha hecho lo que se debía, crear un teatro, con los puestos de trabajo que se habrían originado, así como una compañía estable con los correspondientes cuerpos de coro y ballet? ¿Se ha promovido alguna nueva figura española en estas temporadas? La solución la han ofrecido los propios cantantes, que, a su costa y riesgo, en régimen de cooperativa, acaban de crear lo



Escenario del Teatro Real de Madrid. Las sillas de la orquesta dormitan ante la sala vacía.

que la estructura oficial tenía que haber creado hace muchos años. Y, por favor, que nadie hable de espectáculos elitistas, pues basta darse una vuelta por Europa para ver a los dirigentes comunistas, a los socialistas o a Giscard asistiendo a la ópera junto a los obreros y estudiantes.

Del ballet, como decimos, es mejor callarse. Lo único que se ha hecho ha sido a costa del esfuerzo personal de algunos, salvo el organizar actos sociales reclutando grupos y figuras estables de otros países europeos. En el propio Ministerio de Información y Turismo han sido mediocridades extranjeras las que han desplazado a los españoles que arriesgaban su trabajo y sus economías. Hasta el Ministerio de Educación y Ciencia subvencionó a extranjeros para que expoliaran a los colegios públicos y privados.

Subvenciones y despilfarro

Gracias a las fuertes subvenciones ha sido posible que los asistentes al Teatro Real hayan disfrutado

de los déficit producidos por los conciertos. El resto de los madrileños, y todos los españoles, deben conformarse con ver unas retransmisiones nefastas. La crisis de las que debieron ser orquestas regionales es manifiesta: las orquestas de Valencia, Bilbao, Sevilla, Málaga y San Sebastián están a punto de desaparecer; a la de Barcelona, por lo de catalana, se la ha tratado un poco mejor, sólo un poco. La fórmula de ayuda utilizada ha sido denigrante y manifestación propia del centralismo: que den unos conciertos en otras localidades pagando los gastos el Estado. ¿Por qué no subvención a fondo perdido, como se hace con las orquestas oficiales, con el fin de que puedan retribuir mejor a sus componentes, disponer de mejores materiales e instrumental, acometer programas más complejos, disponer de mayor calidad en solistas y directores? Y que no digan que el Estado exige que los ayuntamientos y diputaciones aporten ayuda previa, porque esto podría exigirse a las entidades madrileñas y aquí, el Estado,

lo hace todo: maravilloso e ignorante centralismo. ¿Puede sostenerse que la subvención que percibe la Orquesta Nacional sea superior a la que percibe el total de las restantes del país? ¿Es razonable que las orquestas oficiales viajen al extranjero, con un fuerte déficit, cuando hay capitales de provincia donde no han actuado, o donde actúan una vez cada cinco o diez años? ¡Ah!, la vocación de imperio y los viajes de recreo de los altos dignatarios segundones del país.

En cuanto a los artistas solistas, la preocupación oficial ha sido manifiesta. A muchos rincones de España llegan los artistas españoles, gracias al caciquismo del mecenazgo cultural de turno, en relación a sus contactos con Madrid. El local puede ser acústicamente desastroso, el público tan numeroso que no llega a ochenta personas, el piano quizá esté desafinado. Todo es indiferente, el éxito se ha alcanzado a nivel de estadística: tantos conciertos en tantas poblaciones, y además el artista ha cobrado equis pesetas en una semana.

Gracias al pluriempleo, a la enseñanza y a otras soluciones «inventadas», el compositor, salvo honradas excepciones, es el que sufre un mayor abandono, si se tiene en cuenta su formación y nivel. De vez en cuando un «encargo» oficial, algún concurso mal dotado y pocas cosas más. El autor, dada la escasez que le producen los derechos de autor, ha buscado el «negocio» con el editor, que éste sí que hace un verdadero negocio cobrando por el alquiler de las partituras unos precios que tras repetirse la obra cuatro o cinco veces, le amortizan los gastos. Otros emolumentos proceden de la reproducción en radio y televisión, y resulta que ciertos sectores musicales controlan la programación y, por tanto, los ingresos. Sería preciso romper estos turbios manejos que se llevan en la alta Administración directamente o por medio de empresas creadas por altos funcionarios de la misma.

A vueltas con los Festivales

El Ministerio de Educación y Ciencia, cuyas competencias en es-

te campo han pasado al de cultura y Bienestar, ha promocionado muchos festivales estos años, lo que ha potenciado a agencias ya existentes (Agencia Vitoria) o creadas en esta época (Ibermúsica), con personas próximas a esferas oficiales. Hoy, la Comisaría de Música controla los festivales de Toledo, Avila, Segovia, Alicante, Barcelona, Santiago, Cuenca, Lugo, Granada, Sevilla, Gijón, Zamora y otros muchos más.

Una serie de anomalías denuncian los vicios de base y de superficie en que se asienta esta tramoya festivalera. Se eligieron arbitrariamente esas poblaciones en vez de otras, siendo así, que ninguna de ellas se significó en la aportación de fondos. Concentrados, además, en Madrid y alrededores, se marginan zonas como Aragón, Extremadura, Castilla la Vieja o parte de Andalucía. Casi todos los recitales extraordinarios de primeras figuras, con déficit cercanos al 70 %, se promocionan sólo en Madrid. Unos festivales a los que no asiste más que la mitad del público previsto, plagados de invitaciones gratuitas a críticos y personalidades acompañados de nutridas familias, y en los que se programan grupos y artistas extranjeros con prioridad a los españoles, hasta el punto de que en 1976, en los de Toledo y Granada, el 50 % de los participantes eran foráneos, y en Segovia, en esas fechas, y en mayo del presente año, en el Musical Hispalense, el 70 %, son índice eloquente del grado de postración en que ha caído la dirección oficial de la Música, y con ello de una errónea política cultural. Sólo un profundo replanteamiento del tema, con plena conciencia de la necesidad de cohesión y participación de todos los interesados, puede ofrecer una alternativa viable a esta esfera del Arte injustamente postergada en España. Incluso para ella llegó la hora de la democracia, lejos del centralismo oficialista y del «orden y mando» como fórmula cotidiana de los responsables —o irresponsables— del antiguo Ministerio de Información y Turismo y, en especial, de la pretérita Comisaría General de la Música.

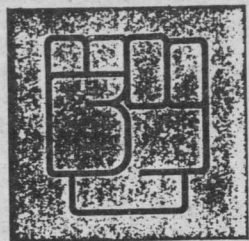
Libros recibidos

Aprenda socialismo

Diccionario del Socialismo, por Enrique Mújica Herzog. Ed. Dopesa, Barcelona. (Colección «Mosquito».)

Al interés que suscita el socialismo en todas las capas sociales se agrega el que actualmente despierta entre los españoles por el resonante triunfo electoral que el PSOE ha alcanzado en los pasados comicios. En correspondencia con ese interés, políticos y escritores se han entregado a la tarea de publicar todo tipo de textos divulgativos sobre el socialismo, tanto de carácter histórico como de exposición teórica. El librito que presentamos reúne en forma de diccionario, junto a breves resúmenes históricos del socialismo español, un compendio de las posiciones políticas que actualmente defiende el PSOE, y algunos esbozos de los temas que más nos acucian en este momento de construcción democrática del país. Se advierte, a pesar de la preocupación del autor por abarcar, aunque someramente, los temas fundamentales que hoy se nos plantean —como la escisión, la Monarquía, la estrategia, la emigración...—, la ausencia de algunos otros, por ejemplo la guerra civil, indispensables para la acertada comprensión de la

diccionario del socialismo



enrique mújica herzog

libros mosquito
DOPESA

circunstancia presente. Tal vez haya preferido el autor soslayar cuestiones cuya evocación puede resultar polémica.

El autor, Enrique Mújica Herzog, secretario de relaciones públicas de la comisión ejecutiva federal del PSOE, no necesita presentación en estas páginas. Sin embargo, anotamos que su extenso conocimiento de los temas que aborda y la cuidadosa exposición se ha traducido en un manual accesible para todos los públicos.

Los marxistas españoles y la religión. Encuesta realizada por el Instituto Fe y Secularidad. Editorial Cuadernos para el Diálogo. Madrid. 1977.

Partiendo de otras iniciativas similares, José Antonio Gimbernat y Teresa Rodríguez de Lecea han realizado este amplio y riguroso trabajo de encuestar a veintiséis militantes de partidos o sindicatos socialistas. Así se lo ha aconsejado la actual coyuntura de la sociedad española, de fuerte acentuación política y en víspera de mutaciones sustanciales en este terreno.

No es preciso enumerar los diferentes partidos y sindicatos que, representados por sus militantes, desfilan por estas páginas. Sí que es necesario y suficiente reseñar la claridad contundente de los encuestados y la honestidad de sus respuestas. Sus aportaciones personales giran en torno al contenido de las preguntas de la encuesta: la crítica de la religión en los medios socialistas, los elementos prácticos de pluralismo que se observan a este respecto, la consideración socialista del fenómeno cristiano y la compatibilidad o incompatibilidad entre socialismo y cristianismo, así como la perspectiva de futuro de la nueva sociedad, el papel



en ella de la religiosidad cristiana y la situación de la Iglesia en cuanto institución social.

Cuestiones vivas y cruciales. En el conjunto de las respuestas se perfila un horizonte concreto de esperanza, apoyada en el mutuo respeto, en el acercamiento y la confianza, en una limpia clarificación de las posturas y, en ocasiones, en una identidad de objetivos y planteamientos.

Los problemas teóricos de la relación compatible entre marxismo y cristianismo no están orillados,

pero se asumen e integran en el conjunto de una intencionalidad vigorosa de compartir una praxis solidaria. En los medios socialistas existe un respeto dinámico y cercano por el papel liberador del cristianismo, palpable hoy en la vida y el compromiso de muchos creyentes auténticos. Que por añadidura son los más dialogantes.

Esta hora es histórica, y este libro ayuda a descubrirla. Su tono general es enormemente constructivo y algunos de sus testimonios impresionan por su lucidez. Es un sentir común que el acercamiento de socialistas y cristianos no es una táctica, sino un medio de confrontación para construir una sociedad plural, democrática y socialista. El tradicional anticlericalismo, característico de la izquierda española, se ha reducido fuertemente, llegando a la crisis o casi a la marginación. Todos confiamos en que en el futuro del país reinará un clima de tolerancia y respeto mutuo en las cuestiones religiosas.

Algunas cosas podrían añadirse, pero baste la recomendación final de que la lectura de este libro es profundamente útil, casi necesaria, para el momento sociopolítico que vivimos.

Santiago SANCHEZ TORRADO

Marxistas y cristianos

Mujer y socialismo



Hay que derogar las leyes y normas discriminatorias (y II)

En el artículo anterior analizábamos en esta columna la división social del trabajo en función del sexo, división que está en el origen de la opresión femenina, cuya manifestación actual también intentábamos describir esquemáticamente. Así veíamos que las mujeres, desde niñas, reciben una educación y preparación diferentes que la de los hombres, con el fin de cumplir unas tareas y unas funciones determinadas que se resumen en ser madres y amas de casa, mientras que los varones se preparan para ser los responsables económicos de la familia. Y está determinación apriorista de los papeles que

en la sociedad —a través de la unidad familiar— deben cumplir los seres humanos, según el sexo al que pertenezcan, independientemente de sus deseos y de sus cualidades, produce una marginación y discriminación constante de la mujer desde el punto de vista jurídico, laboral, político, etcétera, que el sistema capitalista utiliza actualmente para su provecho.

Partiendo de esa situación y conscientes de que las mujeres constituyen más del 50% de la población, los socialistas no podemos creer ni aceptar que el hecho de que las mujeres sean madres (que es lo único que las dife-

rencia de los hombres desde el punto de vista social) pueda justificar su dependencia y subordinación. Como seres racionales y objetivos, debemos reconocer que los progresos técnicos y científicos (descenso de mortalidad, anticonceptivos, alimentación artificial de los recién nacidos, etcétera) permiten que la maternidad no represente en la vida de la mujer una alteración de su actividad social y profesional, puesto que una gran parte de su función tradicional de madre puede ser compartida con su compañero o asumida por la colectividad.

Como militantes de un partido

que pretende utilizar el método marxista para analizar en cada momento la realidad, tenemos también que constatar la estrecha relación existente entre la marginación y la opresión de la mujer y la lucha de clases en el momento actual. Por todo ello tenemos que concluir, de acuerdo con las resoluciones del XXVII Congreso de nuestro partido, que la lucha contra la opresión de la mujer es un objetivo prioritario que debe estar presente en todas nuestras actuaciones, tanto en los análisis teóricos, como en las realizaciones prácticas.

Desde el 15 de junio pasado, España ha entrado en una nueva etapa en la que la responsabilidad de nuestro partido, por ser la fuerza con más votos de la oposición, es enorme. Todo está por hacer, todo está por cambiar, y los problemas que se nos presentan son innumerables y muy complejos, puesto que, aunque no estemos en el poder tenemos la fuerza suficiente para impedir que el Gobierno lleve a efecto determinadas medidas o, por lo menos, las modifique, así como para conseguir que las Cortes aprueben algunas de las leyes que nosotros proponemos.

Dentro de esa tarea formalmente parlamentaria, pero que no es exclusivamente parlamentaria porque para poderla llevar a cabo se necesita el apoyo activo de todo el partido y de la mayoría del pueblo, tiene que reflejarse nuestra intención real de luchar a fondo contra la opresión de la mujer, opresión que se manifiesta en todos los órdenes de la vida social y que, por tanto, estará implícitamente presente —cuando no lo esté explícitamente— en todos los temas que se abordarán en las Cortes. Varios de los líderes políticos han mencionado la

problemática femenina en su primera declaración política, y, entre ellos, Felipe González y algunos grupos parlamentarios han presentado ya mociones de modificaciones legislativas que afectan muy directamente a la mujer (adulterio, aborto, etcétera).

El grupo parlamentario socialista tendrá que ponerse a trabajar seriamente sobre el tema. Las reformas e innovaciones necesarias para conseguir la igualdad jurídica de la mujer con el hombre son numerosas y complejas. Entre ellas, están las que se refieren al derecho de la familia (divorcio, patria potestad, sociedad de gananciales, etcétera); también será necesario suprimir los artículos del Código Penal que penalizan la venta y difusión de los anticonceptivos y la práctica del aborto, así como los referentes al adulterio; habrá que suprimir la ley de peligrosidad social. Y no habrá que olvidarse de modificar las normas fiscales que penalizan el trabajo de la mujer gravando conjuntamente las pérdidas de los cónyuges, cuando los dos trabajan.

Desde las líneas de este periódico la comisión de estudio «Mujer y Socialismo» se propone ir analizando la necesidad de cada una de las reformas jurídicas que a su juicio son necesarias siempre en la línea del XXVII Congreso, esperando suscitar con ello la discusión en el interior y en el exterior del partido y esperando contribuir así a clarificar posturas, para que sepamos muy bien qué es lo que queremos el día que en las Cortes se produzcan las inevitables discusiones que determinados proyectos de ley van a provocar.

Carlota BUSTELO

Escuela de Formación «Tomás Meabe»

Juventudes: que nadie quede atrás

Alrededor de un centenar de jóvenes socialistas participan en la primera experiencia de comunicación «al aire libre» que han organizado las Juventudes Socialistas en la localidad gallega de Ribadeo. Se trata del primer campamento a nivel nacional que se realiza con la colaboración de los militantes de las Juventudes, que han acudido de diferentes puntos de España para compartir quince días de recreo y aprendizaje. El campamento se ha titulado Escuela de Formación «Tomás Meabe».

Las chicas y los chicos de las Juventudes se han reunido en tiendas de campaña por la zona de La Devesa y aprovechando unas instalaciones que antes ocupaba en exclusiva la antigua OJE. El campamento está montado de una manera espontánea, en lo que se refiere a la participación de sus miembros, y está coordinado por representantes de una comisión de las JJSS que se constituyó a tal efecto. El pasado

día 1, Miguel Angel Pino, secretario general de las Juventudes Socialistas del PSOE, inauguró este periodo de convivencia, que se va a prolongar hasta el próximo 15 de agosto.

Entre las ocho de la mañana —hora a la que se levantan los cursillistas— y las once de la noche —hora a la que, presumiblemente, no se retiran los cursillistas— hay todo un día libre para realizar di-

versas actividades. Aseo y desayuno, arreglo de tiendas y decoración, deportes y playa, comida y descanso y cursillos de formación, son las ocupaciones primordiales de los jóvenes asistentes. La dinámica de trabajo empieza con una charla a cargo de alguno de los miembros de la Ejecutiva de Juventudes, que se ha desplazado al campamento para ello. Después se inicia la discusión, en la que participan todos los militantes y, finalmente, una comisión se encarga de redactar las conclusiones para elaborar un futuro informe que recoja los frutos de todas las sesiones celebradas en la escuela de formación. Esta publicación se repartirá entre todos los militantes de la organización que no han intervenido en el campamento.

En palabras de Juan Antonio Barragán, secretario de organización de las Juventudes Socialistas del PSOE, la Escuela de Formación «Tomás Meabe» se planteó como un encuentro nacional de militantes de las JJSS, de cara a un intercambio colectivo de experiencias y a la formación de cuadros políticos e ideológicos para la rama juvenil del PSOE. En el ambiente de recreo natural y de trabajo en grupos, las sesiones se organizan en función de unos textos-base que se han ofrecido a los compañeros para proceder a su estudio y discusión.

Parece ser que ciertos miembros de la comisión ejecutiva del partido y de la UGT se acercarán al campamento con objeto de participar en alguna de sus jornadas. Juan Antonio Barragán nos anuncia que ya se está trabajando en el Congreso de las Juventudes Socialistas, que se celebrará a finales del próximo mes de septiembre.

Era ya hora de que la juventud de este país encontrara un cauce sano para desarrollar sus inquietudes socialistas desde un planteamiento de expansión y trabajo, en condiciones de una gestión totalmente participativa.

Reunión de la Junta de Parlamentarios de Cantabria

Elaboración de un estatuto de autonomía

«Propiciar la elaboración de un estatuto de autonomía para nuestro pueblo», es uno de los objetivos prioritarios, pero no el único, de la Junta Parlamentaria de Cantabria, que quedó constituida tras cuatro horas de reunión el pasado día 1 en Santander.

En el comunicado conjunto difundido al término de la reunión, la Junta de Parlamentarios de Cantabria, compuesta por los cinco diputados y cuatro senadores electos por Santander, se define como «la representación popular expresada mayoritariamente en las urnas por el electorado montañés».

La Junta de Parlamentarios se comprometerá a hacer un estudio sobre los problemas generales de la región. Para que ello pueda ser realidad, la junta convoca a todos los partidos, asociaciones y entidades del pueblo cántabro para que colaboren en esta tarea.

Como informábamos en EL SOCIALISTA del 31 de julio pasado, la reunión de constitución de la Junta de Parlamentarios cántabros hubo de aplazarse como consecuencia de la incomparecencia de Benigno Huerta, senador democristiano. El pasado día 5, los parlamentarios volvieron a reunirse para estudiar su reglamento y elegir los componentes de sus órganos de gobierno provisionales.

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español
Teléfono 234 79 00

D. _____
Calle _____
Localidad _____
Provincia _____

- ☐ Giro postal a EL SOCIALISTA. García Morato, 165. Madrid.
- ☐ Transferencia bancaria a la c.c. 15.310, Banco Hispano-Americano. García Morato, 162. Madrid-3.

Suscripción: 1.100 pesetas.

Suscripción de apoyo: 5.000 pesetas.

Objetivo de la Escuela de Verano de Medina de Rioseco

Proporcionar gratuitamente las clases de las asignaturas de las dos etapas de Enseñanza General Básica y del Bachillerato Unificado y Polivalente a ciento ochenta alumnos que suspendieron en la pasada convocatoria de junio, es la principal misión de la Escuela de Verano que la Federación Comarcal de Medina de Rioseco (Valladolid) ha emprendido durante el mes de agosto.

El horario de estas clases es de nueve y media a una y media, por la mañana, y de cuatro a siete, por las tardes. El profesorado está compuesto por militantes del PSOE, así como por otros profesores de distinta ideología que se han brindado desinteresadamente a colaborar en las actividades de esta Casa del Pueblo.

Junto a esta Escuela de Verano



La Escuela de Verano del PSOE, en Medina de Rioseco, tiene como misión fundamental impartir clases de EGB y BUP, a los alumnos que suspendieron en la convocatoria de junio

Formar a los que suspendieron en junio

se están impartiendo en la Casa del Pueblo de Medina de Rioseco una serie de charlas sobre diversos aspectos, entre los que se encuentran el regionalismo y federalismo, temas políticos y socioeconómicos y recitales de música y poesía, así como conferencias que se programarán, en breve,

durante los meses de agosto y septiembre.

La inauguración de esta Casa del Pueblo, de la que dimos cuenta en EL SOCIALISTA del pasado 3 de julio, tuvo lugar el pasado 6 de junio, con asistencia de varios diputados del PSOE, entre ellos, Luis Gómez Llorente,

secretario de Formación de la Comisión Ejecutiva Federal, y los dos electos por la provincia de Valladolid.

Las actividades de esta Casa del Pueblo, la primera de Valladolid, ha sido acogida con gran entusiasmo por militantes y simpatizantes de la comarca.

La Federación Comarcal de Medina de Rioseco comunica a EL SOCIALISTA que puntualmente nos remitirá un programa completo sobre las actividades que se desarrollen en esta Casa del Pueblo, de las cuales daremos amplia información, en sucesivos números.

Reunión del Comité Provincial de Alicante

Acuerdos de cara a la expansión del PSOE

A tenor de la legislación vigente, el Gobierno puede quedar legalmente informado de las decisiones asamblearias de las organizaciones políticas.

Al menos, eso es lo que se desprende del hecho acontecido el pasado día 30, en la reunión del Comité Provincial de Alicante, del PSOE, donde se iba a discutir un orden del día muy importante en materia política y administrativa. En dicha reunión pretendió estar presente un delegado gubernativo, aludiendo a la normativa vigente sobre el «derecho de reunión». El servicio de orden del PSOE impidió cortésmente la presencia del delegado gubernativo.

Esta reunión del comité provincial, a la que asistieron representantes permanentes de las agrupaciones y la comisión ejecutiva, hubo de celebrarse en un local público debido al número de asistentes. La reunión no pudo ser presidida por Joaquín Fuster, presidente provincial y diputado por Alicante, internado en una clínica madrileña a causa de un accidente automovilístico, sufrido el mismo día de la apertura oficial de las Cortes.

Importante crecimiento del PSOE en la provincia de Alicante

Durante la reunión del Comité Provincial, se estudió la situación orgánica del Partido Socialista Obrero Español, en la provincia de Alicante.

Las agrupaciones han crecido a un ritmo de más del 400 % y están constituidas en el 63 % de las poblaciones más importantes de la provincia, donde reside el 96 % de la población.

El 4 % restante de la población total del censo corresponde al 37 % de las localidades muy pequeñas, donde todavía existe el temor «al cacique». Por todo ello, y para intensificar la labor de masificación de propaganda y formación como primer paso para activar la política organizativa del PSOE de cara a las elecciones municipales, se han creado «comités de acción» a nivel de cada agrupación comarcal, que comenzarán su labor en breve, según el mandato del Comité Provincial de Alicante.

Pretenderá resolver los problemas de la barriada

Inauguración en Sevilla del Círculo Socialista de Triana

Con asistencia de José Rodríguez de la Borbolla, del Comité Federal del PSOE, así como de numeroso público, tuvo lugar el pasado día 21, en la sevillana localidad de Triana, la inauguración del Círculo Socialista «Pablo Iglesias», de las secciones Triana y Los Remedios, del Partido Socialista Obrero Español.

En el acto intervinieron: Jesús de la Lama, en nombre de Juventudes Socialistas, que recaló la importancia de la juventud en la construcción de una sociedad socialista.

A continuación, y en nombre de la Unión General de Trabajadores, Amador López, secretario provincial de la organización de dicha central sindical, hizo hincapié en la importancia que tiene el mantenimiento de estos círculos para la resolución de la problemática de los barrios. También habló de las relaciones fraternales que desde su fundación unen a la Unión General de Trabajadores con el Partido Socialista Obrero Español, «tan empuñadas ambas organizaciones

en la defensa de los derechos de la clase trabajadora».

Cerró el acto José Rodríguez de la Borbolla, que evocó la figura del fundador del PSOE y UGT, Pablo Iglesias, cuyo nombre ostenta este nuevo círculo socialista.

La presentación corrió a cargo

del secretario de organización de la sección de Triana, Jesús Cosano.

Con este centro, situado en la calle de Justino Matute, número 12, la sección de Triana y Los Remedios del PSOE se propone dotar a este barrio, siguiendo la tradición de este tipo de círculos, crea-

dos y potenciados por el Partido en épocas anteriores a la dictadura, de una serie de servicios —jurídicos, urbanísticos, sanitarios, etcétera— de todo punto necesarios para la solución de los múltiples problemas que en todos los terrenos tiene planteados este barrio.

Diputados por Murcia del PSOE

Denuncia de las condiciones penitenciarias

★ Piden, asimismo, la liberación de Mayoral y Caravaca

Solidarizarse con la situación por la que atraviesa Pablo Mayoral, del FRAP, y José Antonio Caravaca Martínez, de CNT, así como denunciar la situación penitenciaria del país, es el principal contenido de una nota que los cuatro diputados del PSOE electos por Murcia enviaron a los medios de comunicación el pasado día 4.

Los cuatro diputados por el PSOE, en su escrito, hacen refe-

rencia a la situación de José Antonio Caravaca, que «en los recientes acontecimientos sucedidos en las cárceles españolas, fue alcanzado por una bala de goma, por lo que hubo de ser trasladado al Hospital Clínico de Barcelona».

Por otra parte, los diputados muestran su solidaridad con Pablo Mayoral Rueda, militante del Frente Antifascista Revolucionario y Patriótico (FRAP), único preso político que actualmente cumple condena en el penal de San Antón, en Cartagena, ante «las condiciones vejatorias» en que se encuentra, a la vez que hace un llamamiento ante la «acción discriminatoria» del Gobierno para con el preso, ya que «la amnistía —continúa el comunicado— no ha sido aplicada en base a unas leyes, sino debido a una presión territorial y en base a extraños criterios geográficos». La nota finaliza con una denuncia sobre las condiciones de vida en las prisiones españolas, tanto para los presos políticos, como para los sociales, a la hora de plantear un nuevo régimen penitenciario. También exigen del Gobierno la concesión de una amnistía general. Firman el comunicado los diputados Ciriaco de Vicente, Francisco Vivas, López Baeza y José Antonio Bordes Vila.

Pablo Mayoral Rueda, presunto militante del FRAP, fue condenado a muerte en el Consejo de Guerra sumarísimo de El Goloso, en

Madrid, donde fueron conmutadas algunas de dichas penas, mientras otras se ejecutaron en septiembre de 1975, en Hoyo de Manzanares. Algunos de los conmutados han salido ya de prisión, como Concepción Tristán, María Jesús Dasca y Vladimiro Tovar.

«Diada Nacional» de Catalunya

Los parlamentarios piden el apoyo popular

Solicitar que toda iniciativa desarrollada en la «Diada Nacional» sirva para apoyar la política de negociación emprendida «de acuerdo con la voluntad expresada por la inmensa mayoría del pueblo catalán el día 15 de junio», es la principal conclusión a que se llegó en la reunión de la comisión permanente de la Asamblea de parlamentarios de Catalunya, celebrada el pasado día 4.

Tras siete horas de deliberación, la comisión permanente de la Asamblea de Parlamentarios dio a conocer un comunicado en el que llama al pueblo de Catalunya a que el próximo

11 de septiembre se convierta en un día de afirmación nacional. El 11 de septiembre se celebrará en Catalunya la «Diada Nacional» y en su organización intervienen la casi totalidad de los partidos políticos, organizaciones sindicales y entidades ciudadanas de la nacionalidad.

En la reunión de la comisión permanente celebrada en el Palau de la Generalitat, los diputados y senadores comisionados por la Asamblea de Parlamentarios estudiaron la situación de las negociaciones con el Gobierno sobre el régimen transitorio de la Generalitat, aprobaron, también, un manifiesto sobre la mujer y trataron del tema de la «Diada».

**SI QUIERES CAMBIAR LA ENSEÑANZA
SIN CAMBIAR LA VIDA
¡UNETE A NOSOTROS!
TE ESPERAMOS EN NUESTROS NUEVOS
LOCALES:
C/DON QUIJOTE, 39 (METRO ALVARADO)
DESDE EL 1 DE AGOSTO**



**COMITE PROVINCIAL DE MADRID
FETE-UGT**



Boletín Oficial

Gobierno autónomo del 5.º curso del colegio...

Pasadas las elecciones y antes de que terminara el curso, los alumnos del 5.º grado de EGB de un colegio de Madrid decidieron organizar su democracia. ¿No habían votado los mayores, esos que se creen que lo saben todo, para organizar la suya? Pues si la democracia es para todos, ¿por qué no habían de tener también ellos, los pequeños —que a su vez saben lo suyo, aunque no lo parezca—, una democracia a su medida, con presidente del Consejo de Ministros y ministros, por supuesto, y hasta leyes? Desde luego, los pequeños no necesitan a nadie para establecer sus leyes y, sobre todo, para hacerlas cumplir. Y lo demostraron. Se pronunciaron discursos, se legisló y se proveyeron los cargos. Y aquí tienen nuestros lectores la información «oficial», publicada en el BO (Boletín Oficial) —sin el cual no se concibe una democracia seria—.

Ultimo discurso de la campaña electoral

Compañeros del PSOE, hacéis bien en ser del PSOE porque si lo votáis habrá una libertad clara, habrá menos trabajo, enseñanza gratuita y, lo que es más, trabajo para todos los españoles y habrá una reforma fiscal. Compañeros gritad: ¡Socialismo es libertad!, y si lo hacéis estáis diciendo verdades. El PSOE no quiere decir cosas imposibles de hacer como otros partidos lo hacen y cuando podáis votar, votad Felipe González. Me alegro que seáis de un partido de hoy y para el futuro.

Discurso de aceptación de la presidencia de quinto curso

En este día en que he sido elegido presidente de la honorable clase

de quinto curso de EGB, pudiendo representar al frente de un PSOE de hoy que los electores han sabido elegir con acierto. Porque el socialismo es libertad. No utilizaremos, como otros, la fuerza, sino la inteligencia. Oiremos y escucharemos todas las opiniones y todos tendrán los mismos derechos. El que más tiene, pagará más, y una enseñanza gratuita es lo que quiere el verdadero PSOE. Yo he nombrado y si todos están de acuerdo a estos ministros:

Ministro de Derechos: J. P.
Ministro para Asuntos con el Profesorado: P. A.
Ministerio de Organización: N.
Ministra de las Filas: S. B.
Ministro de Orden: J. I. A.

A. P. B. será el responsable de que se hagan todas estas cosas. Queremos libertad para todos.

¡Viva el socialismo! ¡Viva el PSOE!

Leyes para la clase de 5.º curso

Ley de Filas. La ministra de Filas llamará la atención tres veces al niño o niña que esté hablando o jugando en la fila. Si no obedece, no podrá jugar en uno de los recreos, bien sea el de las once o el de las tres y media.

Ley para asuntos con el profesorado. Los alumnos que tengan problemas o preocupaciones han de decirselo al ministro de Asuntos con el Profesorado y este lo transmitirá a las profesoras y profesores.

Ley de Derechos. Si a un alumno de quinto curso no le dejan jugar sus compañeros puede ir a quejarse al ministro de Derechos, y si tiene razón podrá jugar.

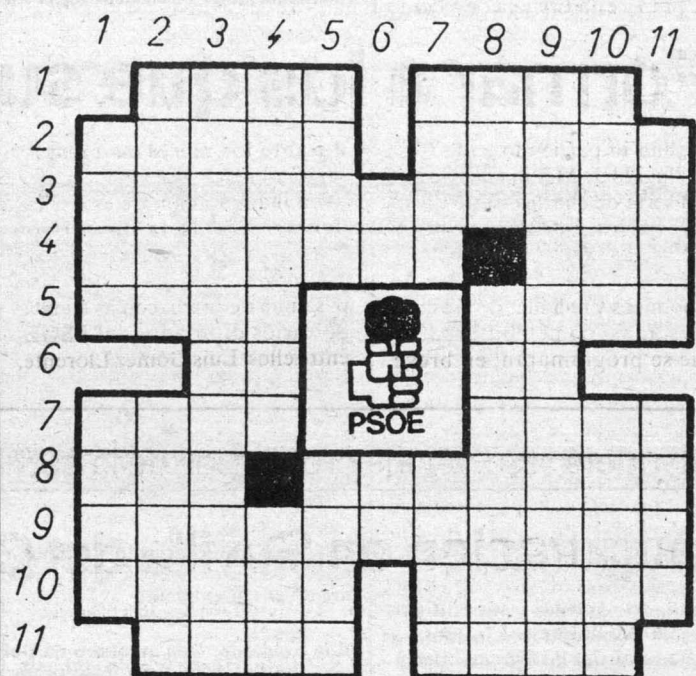
Ley de Orden. Cuando haya que recoger la clase el ministro de Orden dirá quién ha de hacerlo. Siempre alguien diferente.

Ley de Organización. Si nos mandan hacer una cosa, el ministro de Organización elegirá a los mejores para hacerlo. Pueden ir a quejarse al presidente del PSOE de quinto curso.



Crucigrama n.º 15

Por LLUIS



Horizontales: 1. Orinar. Bolsa. 2. Estirada. Tela de oro y plata. 3. Lo intenta el Gobierno con la economía. 4. Aclamara. Hembra del oso. 5. Al revés, cobertizo del ganado. Ala de ave, quitadas las plumas. 6. Nota musical. Dativo del pronombre personal de primera persona. 7. Lugar. Mirar desde un lugar alto. 8. Calma. Reprime. 9. Antiguo faccioso catalán armado de trabuco. 10. Hermano de Moisés. Ostentación. 11. Abertura. Le falta la «E» para que adquiera cordura.

Verticales: 1. Cajina para guardar reliquias. Idónea. 2. Fonda. Señalar el peso de una caja. 3. Enlazara. 4. Herir con saetas. Bojeo. 5. Cebo de los pescadores. Carácter de escritura escandinava. 6. Proceder. Consonante puesta al revés. 7. Salón. Fruto de una planta comestible. 8. El Bhutto paquistaní. Amistades. 9. Camineras. 10. Tercer estómago de los rumiantes. Cumbre española. 11. Valle de la provincia de Lérida. Liso.

La solución, en el número 16

Solución al número 14, sólo horizontales: 1. Aves, Tria. 2. Ovino. Rungo. 3. Devaluación. 4. Animate. CSC. 5. Safo. Uiae. 6. Ir. Na. 7. Roca. Itar. 8. Ama. Erótica. 9. Federativos. 10. Agota. Avale. 11. Aras. Rasa.



Enigma n.º 15

Por LLUIS

Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el nombre de un Ministerio sin cartera del actual Gobierno.

Definiciones: 1. Persona diestra en nadar. 2. Lugar donde se crían los bejucos. 3. Que canta. 4. Arbol de la familia de las euforbiáceas de madera aromática. 5. Hostal. 6. Planta. 7. Opera de carácter alegre. 8. Que muge. 9. Que denota burla. 10. Dícese del que posee.

La solución, en el número 16

Solución al número 14: 1. Axinita. 2. Caducan. 3. Estajar. 4. Puridad. 5. Oráculo. 6. Cuyamel. 7. Arenaza. 8. Coceras. 9. Acogida. 10. Anómalo. **Incógnita:** Industria y Energía.

Los saharauis, contra Marruecos y el imperialismo (I)

De nuestro enviado José Luis Souto

Argel sigue siendo la vieja ciudad mediterránea francesa de mediados y fin de siglo que todos conocemos. Casas francesas, ensambladas en un urbanismo francés, van derramándose en una teoría de cuevas y esquinas que nos llevan a las impresionantes escenas de «La batalla de Argel», de Pontecorvo. Pero el momento romántico de la revolución ha pasado. Ahora, Argel y Argelia desarrollan una revolución silenciosa que tiene su exacta traducción en la tranquilidad pública en que se desenvuelve la transformación de las viejas estructuras heredadas no sólo de Francia, sino también de la vieja sociedad islámica, que, a cambio de una serie de concesiones en materia de fe y costumbres, parece que ha transigido en lo más esencial.

No obstante, sólo con saber que nos dirigíamos a la República del Sahara, todos se apresuraban a resolver nuestros problemas administrativos con la mejor voluntad del mundo.

Viaje al Sahara

El día 3, miércoles, me encontré con una serie de corresponsales extranjeros citados por el Frente Polisario para un acontecimiento de carácter excepcional que había de desarrollarse en el Sahara.

El día 4, jueves, se nos hizo subir en un avión militar que arrancó vía al desierto. Al cabo de más de cuatro horas y media de vuelo sobre el Sahara, fuimos a caer en Tinduf, pequeña ciudad argelina sita en el ángulo más próximo a la triple frontera marroquí-argelina-mauritana. Tinduf tiene dos partes bien diferenciadas; de un lado, la ciudad moderna, típica urbanización francesa colonial, con sus largas avenidas de árboles y sus edificios en estilo pseudo-árabe, incluido el horroroso hotel en que nos sirvieron unas copas; por otra parte, la

ánimo alguno de crítica negativa o malsana, hay que señalar el rigor con que dichos servicios de protocolo controlan y dirigen a los visitantes extranjeros, que en este caso concreto eran muchos.

rios centenares de kilómetros en «jeep», siempre en línea recta, por encima de accidentes geográficos y de las dolidas cabezas de los corresponsales.

El ministro, en árabe, aunque



El pueblo saharauí, tradicionalmente nómada, se ve ahora obligado a una nueva trashumancia, la de la persecución genocida, que le lleva de campamento en campamento

A la izquierda, Gali, ministro de Defensa de la República del Sahara, y, a la derecha, Salek, ministro de Información, explican a la prensa internacional las presiones imperialistas sobre su pueblo



vieja medina, en la más clásica tradición de Latarguy y de la épica colonialista, con sus alcazabas de barro en ruinas y sus mezquitas desmoronadas.

El expansionismo marroquí

De Tinduf partimos, en «jeep», hasta un punto, todavía en Argelia, que nos habría de servir como base de operaciones. Los saharauis sostienen una serie de campamentos de refugiados que llamaríamos civiles, donde se acogen las mujeres y los niños. La población masculina, sin embargo, hace vida común en el ejército y en la guerra. A los periodistas nos está vedado el acceso a los campamentos militares en el sentido más estricto, de modo que no tenemos más alternativa que el conocimiento de una serie de sitios donde se aloja la más alta representación de la República del Sahara y los servicios de protocolo que, calcados de sus homónimos de Argelia, vienen a equivaler a la policía política de otros países. Sin

Por parte española, aparte de este corresponsal de EL SOCIALISTA, estaba el compañero Carlos Pardo, de *Mundo Obrero*, y dos representantes del anarquismo intelectual, uno, en concreto, antiguo e inmediato propietario de la conocida «Vaquería», de la calle de la Libertad, de Madrid. De la banda hispana, había más de un exponente: un periodista de *El Comercio*, de Lima, otro uruguayo y tres compañeros de la televisión oficial cubana. Entre eso y el corresponsal de *Times* en Madrid y otra serie de periodistas no hispanos, pero que hablaban español, queda claro que, una vez más, el predominio de la lengua castellana resultó totalmente asegurado.

Partimos hacia una conferencia de prensa que nos iba a ofrecer el ministro de Defensa, Brahim Gali. Para ello hubimos de recorrer va-

acompañado siempre de Salem Ould Salek, ministro de Información de la República, que se servía hacer la traducción al español, comenzó por referirse al hecho de las armas y de los prisioneros que habíamos visto, y a los que me referiré en inmediata crónica.

«Han podido ver las armas y los prisioneros —dijo—. Las armas capturadas estaban aquí para masacrar a un pueblo, pero eran armas que, aunque manejadas por marroquíes y mauritanos, habían sido libradas por las grandes potencias.»

«Contra los objetivos expansionistas de Marruecos —siguió el ministro de Defensa— están la fuerza y la decisión del pueblo saharauí.»

«Es significativo —añade el ministro de Defensa— que mientras que Marruecos dice que se presta a defender Mauritania, nosotros ha-

mos prisioneros en Marruecos. En relación con esto, resulta de la máxima importancia que nosotros hagamos prisioneros mauritanos cuando Mauritania se muestra incapaz de defenderse contra la penetración marroquí.»

Para Brahim Gali, como para todos los saharauis, la cuestión de la guerra contra la intervención marroquí pasa primeramente por la revisión del papel de Mauritania en esta guerra. El Sahara libre piensa que Mauritania ha caído en una celada en sentido de que, so pretexto de socorro militar de Marruecos a este país, el reaccionario imperio jerifiano intenta llevar a cabo su antiguo proyecto de asimilación de todo cuanto le queda por delante hasta el Senegal, con el visto bueno y protección, natural-

rauis, la operación imperialista contra su suelo, en la que, como se ha visto recientemente en la prensa, se compromete al propio Gobierno español bajo la acusación de proveer de armas a Marruecos y adiestrar a oficiales mauritanos, parece a modo de maniobra de distracción en el plano general de los intereses reaccionarios en África. Es decir, la República del Sahara no cree ser en sí misma un objetivo de primera magnitud para el imperialismo, aunque éste, obviamente, tenga intereses sobrados en su suelo, sino un paso táctico dentro de una estrategia global envolvente en la que el Sahara sólo serviría un papel menor, de acuerdo a finalidades de conjunto mucho más ambiciosas. En tal sentido, el ministro de Defensa circunscribe el papel específico de la República del Sahara a sus justos términos, términos en los que quizá no le quede al capitalismo monopolista y al imperialismo más que una postura de negociación.

Una llamada al mundo

La primera pregunta que, acabada la conferencia magistral, no por directa e ingenua menos impresionante, del ministro de Defensa de la República, se hace a estos jóvenes representantes de la última guerrilla nacionalista y revolucionaria de África es la de por qué insisten en el tema de Mauritania, a lo que responden que no creen que el pueblo hermano de ese país caiga en el juego del imperialismo y que, habida cuenta de la comunidad de intereses y de sentimientos, esperan que el pueblo mauritano quede, en último extremo, de su lado.

Se habla también de la extraña presencia de prisioneros del Senegal entre los capturados a Mauritania. Los saharauis contestan que, en efecto, el régimen senegalés parece secundar de forma indirecta a Mauritania. Una vez más, el conflicto entre el África reaccionaria y la progresista, conflicto que se hace extensivo a la confrontación mundial. A la pregunta de qué piensa el Frente Polisario de la última declaración del Gobierno de Madrid, la respuesta se hace clara y contundente:

«Nosotros creemos que España sigue siendo responsable ante el pueblo saharauí y ante la ONU y esperamos y confiamos en que España ejecute sus obligaciones, de modo eficiente y práctico, ante nuestro pueblo.»

«España es todavía la potencia colonial» —sigue el ministro de Información—. Una pregunta de los corresponsales le obliga a rectificar y dice entonces que «España sigue siendo la potencia administradora».

Eso esperan de nosotros. La desvinculación de cualesquiera clase de compromisos con los Estados que actualmente hacen la guerra a la República del Sahara y la denuncia del acuerdo de Madrid, que ni ha aparecido todavía en el *Boletín Oficial del Estado*, ni ha sido ratificado por las Cortes. La venta, insólita, sin precedente, de todo un territorio y de todo un pueblo a otro Estado, es un tema que no puede quedar en una simple disquisición política internacional, porque, como en un arranque de ingenuidad política me decían los ministros saharauis, «España no puede arrojar este borrón sobre su historia».

mente, de Estados Unidos y demás potencias imperialistas afines.

«El plan de defensa entre Mauritania y Marruecos —define Brahim Gali— es un instrumento a través del cual el palacio real de Rabat se hace con el control efectivo del ejército mauritano, desbaratando sus cuadros, aplastando la protesta que ya ha empezado a producirse y poniendo, en una palabra, al ejército real de Marruecos al frente del ejército de Mauritania.»

Contexto revolucionario

Para los saharauis, su guerra de emancipación no tiene sentido fuera del panorama general de la liberación, no ya de los pueblos árabes, sino, en general, de los pueblos de África y de todos los pueblos oprimidos. Volveremos sobre el tema de las particularidades sociales e ideológicas que pueden caracterizar el movimiento de la revolución socialista y nacional del Sahara, pero ahora sólo nos importa destacar el énfasis que el ministro de Defensa, Gali, y el de Información, Salek, ponen en la necesidad de integrar el movimiento de liberación de su pueblo en el contexto general de la revolución árabe y africana. Para Gali, la trascendencia de lo que ocurre en el Sahara no queda dentro de sus límites.

«Entendemos —dice— que la concentración de 20.000 soldados marroquíes en la frontera entre el Sahara y Argelia no sólo antenta contra los campamentos de refugiados, sino también contra los regímenes revolucionarios de Argelia y Libia.»

«Ayer fue Libia —sigue Gali—, luego Etiopía, pasando por el sur del continente, pero la lucha imperialista es sólo una, y una debe ser la táctica y la estrategia para combatirla.»

Curiosamente, para los saha-